



**CENTRO DE ESTUDIOS AGUSTINIANO
FRAY ANDRÉS DE URDANETA**

**NIVEL LICENCIATURA
CLAVE DE INCORPORACIÓN
UNAM8853
PSICOLOGÍA**

**LA FUNCIÓN DEL PSICÓLOGO EN EL DESARROLLO DEL CLIMA
DEPORTIVO
DENTRO DEL CLUB DE FUTBOL SOCCER PACHUCA SAN AGUSTÍN**

**TESIS PROFESIONAL
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
PRESENTA**

**GONZALO AGUSTÍN FUENTES PEÑA
ASESOR:
LIC. RICARDO POPOCA PASTRANA**





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A ti mi Señor Dios por el amor que manifiestas a diario en mi esposa, en mi hijo, en mis padres, mis hermanos, amigos y maestros presentes e iluminados. A todos ellos gracias...

Te agradezco mi Señor Dios Padre por el día de hoy, por el motivo que nos ha traído hasta aquí, pero aún más por el hecho de reunirme con mis seres queridos...

A ti me debo mi padre, en ti soy y como tal bendigo los frutos que he de dar, debido a la meta que me has permitido lograr. Gracias mi Señor Jesús por habitar a mis seres amados, gracias a todos ellos...

A ti madre por tu lucha y tu entrega, por bendecir mi nacimiento y mis muchas metas, por la bendición que le has otorgado a mi familia, por ese amor incondicional que ha puesto Dios en tu hogar, a ti madre un logro más...

A ti Padre, por tu fé y tu pacto con Dios, por ese amor incondicional, que siempre alumbró mi camino para dar paz y tranquilidad. A ti gracias por acercarme a Dios aún más...

Gracias a ti Susan, Luis, Daniel y Oscar, por proporcionar ese amor universal, alegrías y enojos que han forjado nuestro lugar. Gracias por sus motivos, por su apoyo y su lealtad, que bien ha sido, que nuestros padres así lo han decidido. A ustedes gracias, Dios les bendiga.

A mi esposa, a esa mujer extraordinaria, que Dios ha bendecido para cruzar conmigo este camino. Gracias Amor por ser fé, esperanza, amor y luz en mi destino... Gracias por estar siempre conmigo. A ti gracias, te Amo...

A Mateo mi hijo, y mis sobrinos Daniela, Arturito y Leonardo por ser ángeles presentes en nuestro destino. Gracias a ti hijo porque siempre veo luz en el camino. Gracias por motivo tan perfecto y fuerte, tan fugaz para dejar frutos en este mundo voraz... Gracias, los amo pequeños...

Gracias a usted tío Paco por ser maestro de vida, ejemplo de vida, por ser guía, pero aún más por brindar constantes alegrías. Gracias por construir una meta más, que en buena medida debo a usted ésta gran maravilla. Gracias por heredarme su visión, por las constantes oportunidades que siempre representa, pero sobre todo por su fé en Dios y un tantito más por creer en mí, a usted mil gracias...

Gracias a mis confidentes, amigos o mejor dicho hermanos, pequeña Lulú, Juan Carlos, Johana y Monchito, a ustedes gracias, porque de tantas hazañas, miles de páginas formarían un libro. Pero aún más, gracias por escribir en mi corazón y siempre creer en mí. (Dios los bendiga tanto como a mí)....

Gracias a ustedes Maestros Alejandro Valencia, Nazareno Malangón y maestros ascendidos por dejar huella para lo que soy en mi destino, Gracias a tí Dios por ser maestro de mis maestros, gracias por ponerlos en mi camino...

Gracias profesor Popoca por ser mi maestro, Director y con mayor razón mi amigo. Gracias por ayudar a forjar ésta meta, puesto que muchas más vendrán, no sin agradecer a usted el inicio de este gran sueño...

A tí Señor Dios agradezco este día, el motivo y aún más la reunión de ésta gran familia...

Gracias a todos...

Dios siempre nos bendiga...

Gonzalo.

Índice

Capítulo I La Psicología de la Actividad Física y Deportiva.

1.1 Aparición de la Psicología del Deporte	2
1.2 La Psicología de la Actividad Física y el Deporte como área de la Psicología	5

Capítulo II Introducción a la historia del Futbol Soccer.

2.1 Las perspectivas Historicistas	9
2.1.1 Raíces grecolatinas del futbol	11
2.2 Las perspectivas contemporáneas	16
2.3 El Deporte moderno del futbol	17
2.4 Clasificación deportiva del futbol	22

Capítulo III Las diferentes concepciones de la Psicología de la Actividad Física y Deportiva.

3.1 Delimitación conceptual de la Psicología de la Actividad Física y Deportiva	28
3.2 La relación de la Psicología de la Actividad Física y Deportiva con otras áreas de la Psicología	29
3.3 La relación de la Psicología de la Actividad Física y Deportiva con otras Ciencias de la Actividad Física y Deportiva	31
3.3.1 PAFD y la Teoría del entrenamiento deportivo	31
3.3.2 PAFD y Medicina/Fisiología del Deporte	32
3.3.3 PAFD y Biomecánica Deportiva	33
3.3.4 PAFD y Sociología del Deporte	33
3.3.5 PAFD y Ciencias de la Educación y Ciencias de la Actividad Física y Deportiva	34
3.3.6 PAFD y Ciencias Empresariales	35
3.3.7 PAFD y Ciencias de la Información	36

Capítulo IV Acercamiento a la Psicología de la Actividad Física y Deportiva.

4.1 El liderazgo histórico	39
----------------------------	-----------

<i>4.2 La Historia de la PAFD desde una perspectiva global</i>	41
4.3 La historia antigua de la PAFD	42
4.4 La historia reciente de la PAFD	44
4.5 La PAFD en Latinoamérica	47
4.6 La historia de la PAFD en México	48

Capítulo V. El Psicólogo del Deporte: formación y funciones.

5.1 La formación del Psicólogo Deportivo	52
5.2 Contenido formativo en PAFD	53
5.3 Funciones del Psicólogo del Deporte	54
5.3.1 Investigación	56
5.3.2 Educador-formador	57
5.3.3 Aplicación: asesoramiento e intervención	58
5.4 La Motivación	59

Capítulo VI Teorías Psicológicas enfocadas a un deporte de equipo: futbol soccer.

Teoría sistémica	62
6.1 Teorías de Aprendizaje y modelos de entrenador para el entrenamiento de futbol	73
6.2 El entrenamiento de futbol desde una concepción Cognitiva y Socioafectiva a partir de las situaciones de juego	66

Capítulo VII Metodología.

Justificación	77
7.1 Delimitación del Problema	79
7.2 Objetivo	80
7.3 Hipótesis	80
7.4 Variables	81

7.5 Diseño de Investigación	84
7.6 Tipo y Controles	85
7.6.1 Criterios de inclusión	85
7.6.2 Criterios de exclusión	85
7.6.3 Método	85
7.6.4 Procedimiento	85
7.6.5 Muestreo	87
7.7 Escenario	87
7.7.1 Materiales	87
7.7.2 Sujetos	88
7.8 Descripción y utilización del instrumento	88
7.9 Propuesta: Proyecto Deportivo enfocado al fútbol: GANAR-GANAR	88
Capítulo VIII Resultados y Conclusiones	
Análisis estadístico	97
8.1 Representación Gráfica-Estadística	99
8.2 Conclusiones	101
Anexos	105
Bibliografía	107

Capítulo I

La psicología de la actividad física y el deporte.

Introducción.

Como se puede apreciar la psicología del deporte es una materia o mejor dicho una disciplina, que poco a poco va adquiriendo importancia a nivel mundial, aunque las deficiencias o problemáticas que se presentan en los diferentes continentes y más aún en cada país se dan por cuestiones de índole política, hasta la nula investigación sobre ésta disciplina. Así mismo podemos dividir su historia en dos grandes periodos que abarcan un periodo antiguo aproximadamente entre los años 1879 a 1964 donde se crea el primer laboratorio de psicología en Leipzig (Alemania) en 1879, aunque antes de esa fecha ya se conocían algunas investigaciones que guardan cierta relación con el deporte, como señalan Biddle (1997), o Salmela (1992) y una historia reciente con aún más avances, que abarca aproximadamente desde el año 1965 hasta nuestros días, consolidándose las bases de la Psicología Deportiva.

Ahora bien, se puede observar que la actividad física y el deporte son dos ámbitos que suscitan gran interés en la sociedad actual. En los últimos años se aprecia un aumento en la participación (activa y pasiva) en ambos, lo que ha llevado a que el tratamiento científico de los tópicos que están implícitos en

estos contextos sean cada vez mayores. La psicología es una de las ciencias que se ocupa de estudiar lo que acontece en la actividad física y el deporte.

Ésta área de la Psicología de la actividad Física y el Deporte (PAFD), está experimentando un crecimiento sin precedentes, convirtiéndose en material de referencia en el ámbito teórico-académico y en el práctico-aplicado. La mayoría de las personas que, de una forma u otra, están relacionadas con actividades físicas-deportivas hacen una constante alusión a aspectos que se explican desde ésta ciencia: (por ejemplo: “hemos ganado el partido porque hemos estado concentrados”, “la motivación para alcanzar el resultado fue determinante”, “el equipo jugó con poca confianza”, etc.) ésta necesidad de las variables psicológicas que influyen en la actividad a llevado a que se experimente una proliferación de investigaciones y consecuentemente de publicaciones, que intentan dar respuestas a las interrogantes que surgen entre los participantes.

Partiendo de este interés y otras cuestiones más como el hecho de los entrenadores o preparadores físicos que intentan cubrir el lugar de los psicólogos deportivos es que se desarrolla ésta tesis de investigación tratando de dar a conocer buena parte de las funciones que un psicólogo deportivo debe desarrollar y cumplir, a fin de preparar eficientemente a todo deportista, preparador físico o todo aquel que tenga que ver en el ámbito deportivo, poniendo énfasis en que nadie puede suplir el lugar del psicólogo deportivo.

1.1 Aparición de la psicología del deporte.

Existen distintos criterios para enmarcar el nacimiento y desarrollo de la PAFD. En ésta investigación optamos por el planteamiento de Singer (1989), que apunta cuatro elementos para el análisis: una publicación clásica, un trabajo de un líder respetado, un evento especial (congreso, simposio, etc.) y la formación de una organización. Por lo tanto se irán señalando las publicaciones clásicas

más importantes que marcaron la historia de la PAFD, los líderes en cada uno de los países (con sus correspondientes aportaciones), los eventos principales, y las organizaciones que se constituyeron a lo largo del tiempo.

La historia de la psicología de la actividad física y del deporte (PAFD) ha sido ampliamente desarrollada en la literatura. La tendencia que ha reinado es la de describirla en función de un criterio global, en el que se presentan las aportaciones que han contribuido a la evolución de la disciplina desde sus orígenes. En la actualidad existe un consenso generalizado en fijar la fecha de 1965, en la que se celebra el I Congreso Mundial de Psicología del Deporte en Roma, como el inicio de la institucionalización de la Psicología Deportiva o PAFD. Teniendo como referente este hito histórico, se puede distinguir un antes y un después en la PAFD mundial, que se denominará historia Antigua e historia reciente.

Cabe mencionar que los acontecimientos históricos, como es de esperar, difieren de unos países a otros en función de las situaciones sociales, económicas y culturales. Estas circunstancias hacen que cualquier disciplina, en este caso la PAFD, esté más o menos desarrollada en algunas zonas, e incluso, sea una material desconocida en otras. Por ello es comprensible que cuando se intenta describir la historia general de la psicología deportiva se centre únicamente en aquellos países que por darse unas condiciones propicias han logrado cierto desarrollo.

De hecho el liderazgo histórico, más ligado a lo que se ha denominado historia Antigua, protagonizado por Estados Unidos y por países de Europa del Este, principalmente, ha ejercido una importante impronta en el desarrollo de ésta disciplina, puesto que las Fuentes bibliográficas utilizadas, procedían, casi exclusivamente, de estos países.

Ahora bien, Las Ciencias de la Actividad Física y del Deporte tienen sus orígenes en la antigua Grecia, y aunque se basan en los principios filosóficos de entonces, sus conocimientos distan muchos de los de hoy en día.

Sin embargo, las observaciones empíricas que se realizaban gozaban de un alto grado de rigurosidad, lo que explica que todavía permanezcan en el tiempo vestigios de los logros de aquella época (Rodríguez López, 1995).

Los avances que se han producido en los últimos años en el estudio científico de la actividad física y el deporte se deben, principalmente, al esfuerzo de numerosos investigadores de las distintas áreas que la conforman: la medicina, la biomecánica, el derecho, la empresa, la educación... y desde luego la psicología. En todas se ha producido un incesante incremento de trabajos teóricos y aplicados, que ha colocado a las CAFD en un lugar de merecido reconocimiento.

El recorrido histórico de las CAFD no resulta fácil, debido a que el deporte no se concebía como un ámbito de investigación, sino como un mero pasatiempo que no gozaba de carácter científico. En sí, se pueden distinguir tres grandes etapas en la historia científica de las CAFD:

1a etapa: las actividades físicas y el deporte apenas tenían interés científico, aunque sí social.

2a. etapa: las actividades físicas y el deporte comienzan a tener interés científico en los ámbitos que le son propios: Institutos nacionales de Educación Física, Centros de Alto Rendimiento, Facultades de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, etc.

3a etapa: las actividades física y del deporte ocupan un espacio científico más allá de su propio ámbito: facultades de sociología, psicología, medicina, ciencias de la información, empresariales, etc.

Ésta transición (desde lo social a lo institucional) se ha visto favorecida por el nacimiento de centros específicos relacionados con el deporte, así como por la posibilidad de incrementar la oferta de materias de estudio en los centros educativos superiores. Por eso es importante, referirse al devenir histórico y recurrir a los diferentes momentos que marcaron dicha transformación institucional (Mosquera y Puig 2003).

1.2 La PAFD como área de la Psicología.

Procurar delimitar los grandes campos de la psicología no es fácil, pues han surgido numerosas subdisciplinas de difícil categorización. Beltrán (1988) diferencia componentes básicos y aplicados, que se consideran las dos grandes áreas en las que se divide la psicología y desde las que parten todas las subdisciplinas. La psicología básica, según este autor se refiere a la teoría psicológica relacionada con el qué, cómo, y por qué de la conducta; mientras que la psicología aplicada abarca actividades de los psicólogos profesionales que intentan mejorar la calidad de vida de las personas, aplicando la teoría y la investigación a las diferentes situaciones a las que se enfrentan los individuos y los grupos en su vida diaria. En ésta clasificación, la PAFD dominaría parte del área aplicada pues hace referencia al estudio de la conducta en el contexto de la actividad física y el deporte, entendido éste como aquel en el que el sujeto realiza una actividad motriz de forma intencionada, esto es propositiva y teleonómica. En el caso concreto del deporte, son la institucionalización, las normas y su carácter competitivo lo que lo caracterizan (Dasil, 2003).

Siguiendo el trabajo de Beltrán (1988) y otros como el de García Mass (1997) y el del COP (1998), se pueden distinguir una serie de ramas que se incluyen en las dos grandes áreas de la psicología:

Psicología Básica:

a) Psicología Experimental: se refiere al estudio de la conducta desde el punto de vista experimental, es decir, se basa en el estudio de laboratorio, con instrumentos precisos y con alto rigor de control y medida. los trabajos que se realizan desde la perspectiva de la psicología experimental tienen la finalidad de comprender la naturaleza humana, utilizando tanto el estudio de la conducta animal como la del ser humano.

b) Psicología Evolutiva: se encarga del estudio de la persona desde su concepción hasta la muerte. El objetivo que pretende es estudiar los cambios que se producen en la conducta a lo largo del ciclo vital. Los campos de estudio son densos, por lo que es frecuente que se diferencien áreas con significado propio, como pueden ser: psicología infantil, adolescencia, adultez, tercera edad, etc.

c) Psicología fisiológica: se ocupa de los fundamentos biológicos de la conducta, con el objeto de entender las relaciones entre la conducta y sus condicionantes fisiológicos.

d) Psicología social: estudia la conducta del hombre en la sociedad, centrándose en sus relaciones con el entorno y sus iguales.

Psicología Aplicada:

a) Psicología educativa: hace referencia al estudio de la conducta en el contexto educativo. Se interesa por el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como por la relación entre los protagonistas de este contexto: profesor-alumno, alumno-alumno.

b) Psicología Clínica y de la Salud: principalmente se dedica a los problemas de la conducta. Se ocupa del diagnóstico, tratamiento y seguimiento de los problemas psicológicos.

c) Psicología Industrial, del trabajo y de las organizaciones: se centra en el estudio de la conducta humana en el ámbito laboral. El psicólogo que trabaja en ésta área se ocupa de la selección de personal, mejora de las habilidades en el trabajo, evaluación de la organización interna, etc.

d) Psicología de la Actividad Física y el Deporte: se ocupa del estudio del comportamiento humano en el ámbito de la actividad física y el deporte, procurando el desarrollo de las personas que intervienen en estos contextos, tanto en su maduración personal como en su rendimiento.

e) Otras: Psicología Jurídica, Psicología del Tráfico, y de la Seguridad vial, Psicología de las drogodependencias, Psicología militar, etc.

Recordemos que otros autores, aun aceptando estos dos grandes bloques, incluyen otras áreas psicológicas, o bien, las citan de diferente manera, aunque la finalidad es tener una orientación generalizada, además de ubicar el área de la PAFD.

Capítulo II

INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA DEL FÚTBOL

El fútbol al igual que ocurre en otras actividades humanas presenta unos orígenes inciertos, tanto espacial como temporalmente. Cuando leemos acerca de la génesis de este deporte, obtenemos una impresión desdibujada, ya que son diversas las culturas y los momentos históricos que señalan los estudiosos del tema como cuna o semilla del fútbol.

Según los estudiosos de este deporte, y siguiendo la teoría del que fuera y es todavía considerado como “Padre de los Mundiales de Fútbol”, Jules Rimet, así como documentaciones de la Fédération Internationale de Football Association (FIFA), el fútbol mundial tiene una “prehistoria” y una “historia” (Enciclopedia Mundial del Fútbol, 1981: 2-91). La llamada “prehistoria” del deporte fútbol, se remonta a los juegos de pelota que han existido en otras culturas y civilizaciones del pasado, mientras que la “historia” data del momento en que el juego pasa a ser reglamentado por los colegios e instituciones británicas del s. XIX. Esta manera de comprender el fútbol como fenómeno social y cultural a lo largo del tiempo se corresponde con dos perspectivas historiográficas distintas a la hora de su estudio, la perspectiva historicista y heurística y la perspectiva contemporánea.

2.1 Las perspectivas historicistas.

Según esta línea, cada momento histórico representa un sistema de relaciones coherentes en donde se sobreponen los planos deportivo, social y cultural, de tal forma que cada práctica competitiva se inserta en el tejido social al que pertenece, o bien emana de este tejido, representando un conjunto de valores, símbolos y tradiciones que armonizan perfectamente con los grupos sociales.

Esta primera corriente describe al deporte fútbol como algo natural al hombre, presente en todas las sociedades y cargado de historia, representado por un conjunto de valores y símbolos que armonizan perfectamente en los grupos sociales de su época y que se convierte en parte integrante de la formación de la persona. Autores como los alemanes (Diem, 1963; Eppensteiner, 1973; Popplow, 1973; Luschen y Weis, 1982); los franceses (Chatteau, 1967; Gillet, 1971; Jeu, 1979; Jusserand, 1987); los anglosajones (Harris, 1972; Mandell, 1986; Blanchard y Cheska, 1986); los españoles (Cagigal, 1959; Piernavieja, M., 1966; Vila, 1975; Piernavieja, P., 1985; y otros historiadores en otras lenguas y de otras latitudes promueven a través de sus obras, artículos y conferencias. Así pues, apoyándonos en estos autores realizaremos un rápido repaso a la evolución del deporte fútbol en las culturas más representativas de la historia.

Las principales civilizaciones del mundo han dejado vestigios sobre el origen de juegos similares al fútbol. Los rastros existentes en la antigua China, son los más completos y detallados. El profesor Liu Bingguo es la principal autoridad en el tema del antiguo fútbol chino el tsu chu (patearuna pelota). El tsu-chú, era un juego de fútbol ceremonial que se jugaba en China hace dos mil años.

En un partido, dos equipos luchaban por los puntos, golpeando la pelota, con el pie o con la mano, por encima de una red de seda colgada entre dos palos altos de bambú.

En la actualidad, el tsu-chu ya no existe como juego. Pero en Japón ha sobrevivido un descendiente, el extraño juego del kemari representado en un santuario sintoísta en la histórica ciudad de Kioto. El kemari ya sólo se practica durante alguna ceremonia religiosa y se trata de exhibir habilidad con el balón más que de otra cosa. Impera la máxima cortesía entre los contendientes. Estos interrumpen continuamente el juego para intercambiarse disculpas y confraternizar.

Más al sur de Asia, en la región de Indochina, surge un prototipo de fútbol, el sepack-tratkaw que es una combinación de fútbol, malabarismo y voleibol que goza de gran popularidad y aún existe como juego de competición. Tiene sus propios campeones mundiales y supone todo un acontecimiento en los juegos asiáticos.

El pasuckquakkohowog (se reúnen para jugar al fútbol) era un juego que practicaban los indios de América del Norte. Podían jugar hasta mil jugadores divididos en dos equipos que luchaban para conseguir una pequeña pelota de piel de ciervo.

El pallone, era un juego que se practicaba en Europa Central. Como en el juego se utiliza una gran pelota, que debía de ser propulsada por los jugadores, este juego de equipo es descrito, a veces, como uno de los precursores del rugby-fútbol (Green, 1953; Young, 1996).

2.1.1 Raíces grecolatinas del fútbol

Para muchos autores Grecia y Roma representan el primer origen del deporte institucionalizado. Así los primeros vestigios del fútbol surgieron en Grecia. Los juegos “deportivos” de los griegos eran competiciones, agones. Su espíritu filo agonístico se muestra en los juegos atléticos, útiles para su ideal heroico y para su espíritu. Les dan un sentido ideal y utilitarista: “En las competiciones de los Feacios el deporte se hace, no por los premios, sino por la competición en sí” (Spazari, 1992). Eran valiosos medios para conseguir un cuerpo armonioso, fuerte, sano y una mente relajada, pacífica y feliz. La práctica continua, el carácter agonístico, la perseverancia, el ser siempre el mejor les daba fama de superioridad en las confrontaciones y les dotaba de fuerza psíquica, de entereza y valor. Es la rivalidad noble.

Al igual que se observa ahora en muchos acontecimientos futbolísticos, los juegos griegos estaban cargados de celebraciones, mitos, heroísmo, amores, desencantos, pasiones, derrotas, sonrisas y lágrimas. Y como ocurre en nuestros días, existía cierto profesionalismo en los atletas, sobre todo en la última etapa de la cultura griega, reflejo, sin duda, de la nueva dirección que estaba tomando el pueblo clásico. La transformación del contenido ideal, valioso, educativo de los juegos atléticos se produce con la llegada de recompensas crematísticas que se hacían cada vez mayores y con ello aparece un nuevo concepto de “deporte” (La Gran Historia de las Olimpiadas y de los Deportes, 1993).

Desde mediados del siglo II a.C., Grecia se ve sometida a los romanos. Las costumbres deportivas y los valores que imprimen a las manifestaciones atléticas las heredan de los etruscos y en ellas se vuelve a reflejar la idiosincrasia del pueblo que las acoge. Los romanos no conciben las competiciones deportivas y el ejercicio físico como instrumentos para la formación del espíritu y del valor.

Según Spazari, (1992) “las competiciones deportivas de los romanos, especialmente su base idealista eran totalmente diferentes a los de la cultura helénica, especialmente en lo que se refiere al carácter, finalidad y significado”. Eran usadas como preparación para la guerra y como espectáculo. En el tiempo de relajación les sirve de actividad de ocio -ocio pasivo-. Las clases dirigentes dedican ese tiempo libre al esparcimiento y la meditación, la plebe, veía satisfechas sus ansias de diversión mediante la programación para ella del conocido “pan y circo” convirtiéndose en espectadora (Gómez Pérez, 1982). La satisfacción de su tiempo de ocio venía dado a través de la representación del espectáculo de los juegos heredados de la civilización griega. El deporte en Etruria, (de donde procedían las competiciones deportivas de los romanos), era un “espectáculo” y los romanos le atribuyeron ese valor a los juegos importados de Grecia (Spazari, 1992).

La diferencia fundamental de la concepción helénica de los juegos y la de los romanos es que para los primeros eran competiciones libres en las que todo el mundo podía participar, mientras que para los romanos eran ludi, juegos espectáculos realizados por atletas actores. Según Spazari, (1992) “el ejercicio físico en la cultura etrusca, en esencia era una representación espectáculo en el que había muchas pruebas”. Como en todo espectáculo no podían faltar los espectadores, y éstos seguían con avidez las representaciones sentados en bancos abarrotados. Es decir, eran diversiones pasivas en las que no faltaba emoción y tensión tal como ocurre en el espectáculo del fútbol y en cualquier deporte profesional contemporáneo.

Además los romanos practicaban el ejercicio físico como preparación para la guerra. Éste estaba relacionado con la vida militar a diferencia de los griegos que lo hacían para especializarse en él y como contenido de su educación. En este sentido, en ambos casos, el ejercicio físico respondía a un fin, pero el de los romanos era conseguir la capacidad física que les permitiese conquistar otras tierras y expandirse.

Un rasgo especial que se aprecia en esta época es la diferencia física entre los nobles y la de los protagonistas de los “espectáculos deportivos”. Si bien en la antigua Grecia son los hombres libres, los miembros activos de la sociedad, los que practican la gimnástica, en Roma, jinetes, atletas o bailarines de clases inferiores son los profesionales asalariados. El papel de los atletas se confía a siervos o personas de clases inferiores y aunque los ciudadanos romanos consideran los ejercicios gimnásticos beneficiosos para la salud, no ven bien la práctica sistemática del ejercicio a las órdenes de un entrenador de clase social inferior (Barbero, 1990). Es decir, a través del deporte se reproducen, ya a principios de nuestra era, las diferencias entre clases sociales según qué ejercicio se practicara y con qué fin. Con el cambio que se produce en el fundamento ideológico y conforme se va haciendo más evidente el declive de la cultura romana, se introduce en las costumbres y en el comportamiento social de los romanos la violencia.

Dicha violencia también se observa en las manifestaciones competitivas que constituyen espectáculos cruentos para las masas que exigen sangre. Si bien los juegos atléticos de los griegos, los primeros de los que se tiene constancia de ser organizados, sirven en un primer momento como manifestación religiosa, en la época romana la organización estaba totalmente enfocada a conseguir un espectáculo interesante. Se buscaba, de forma planificada la satisfacción de los espectadores para lo cual traían atletas profesionales de Grecia. (Británica Macropedia, 1992).

Con el Cristianismo y los principios cristianos respecto al papel que se le debía dar al cuerpo, su cuidado y la desnudez, indiscutiblemente contradictorios a los de la antigüedad, desaparecen las manifestaciones deportivas que tanta importancia y demanda habían tenido hasta entonces. De nuevo, observamos que para (Gómez Pérez, 1982), “la sociedad y el deporte se afectan mutuamente”.

Como consecuencia de los ideales cristianos, el deporte sucumbió hasta sólo manifestarse en forma de algunos juegos populares y torneos. La primera prueba de ello se produjo cuando en el año 393 d.C. Teodosio I prohibió la celebración de los juegos olímpicos, contravención que continuó durante toda la Edad Media. El carácter ascético y místico, de la ética cristiana de la época medieval, la cual valoraba lo espiritual y no lo corporal y para la que el cuerpo era un obstáculo para la unión con Dios, supuso que muchas prácticas deportivas fueran mal consideradas.

El juego de pelota en la Edad Media Europea: la soule y el calcio Durante la Edad Media y hasta los siglos. XVII y XVIII, se tiene poca información de las manifestaciones deportivas de los pueblos. Sólo son recogidos en la literatura de la época actividades festivas y juegos populares, lo cual refleja el peso que como hemos comentado la moral cristiana había impuesto sobre las costumbres deportivas antiguas. Estas actividades y juegos tenían ocasión en ferias y festivales estacionales. El deporte de los campesinos se caracteriza por no tener apenas reglas, por ser juegos sin barreras, donde predominaba la potencia física y la brutalidad, y por tanto, por ser de enorme rudeza y violencia, así como por contener actividades relacionadas con sus labores cotidianas. Se jugaba a una especie de fútbol y a otros juegos de pelota: la palma y la soulé y muchas veces se practicaba bajo los efectos del alcohol con lo que se terminaba, fácilmente lesionado. En esa época, la muchedumbre acudía a los partidos como mera espectadora (Marples, 1954).

Para Huizinga, (1972), “La sociedad feudal de la Edad Media sólo para el torneo tuvo un interés especial, cumpliendo al mismo tiempo una función teatral. Pero sólo una pequeña capa social superior tomaba parte activa en él”. La aristocracia y la naciente burguesía de la Edad Media y del Renacimiento, practicaban el tiro con arco y las justas en festivales programados con meses de antelación en honor a diferentes santos patronos.

En general, el ideal eclesiástico impedía la estimación del ejercicio corporal y de la alegre demostración de fuerza en la medida que no sirviera a la educación noble. Las justas de los caballeros eran más entrenamiento militar que deporte, ya que los europeos, no sólo se encontraban en continuas guerras, también debían defender sus bienes y sus vidas. Son torneos a pie y a caballo y constituyen la base de la educación física de los jóvenes señores que se preparaban para la guerra. Junto a estos juegos existían otras competiciones alternativas para la “juerga” de la multitud, que exigían mayor fortaleza física y que apenas tenían normas (Huizinga, 1972).

La burguesía medieval no estaba autorizada a participar en los mismos torneos regulares que la aristocracia, en los cuales los caballeros practicaban el arte de la guerra y les permitían exhibir su destreza y valor, lucirse y ostentar, a cambio de valiosos premios y recompensas. En muchas ocasiones eran auténticas manifestaciones deportivas que tenían lugar con ocasión de grandes acontecimientos, de forma que fue creciendo el interés por éstos, la pompa, el número de participantes y el número de espectadores, llegando a ser auténticos espectáculos.

Entre los siglos. XII y XVI, la peligrosidad de la salvaje “libertad para todo” supuso que los torneos evolucionaran hasta convertirse en dramáticas representaciones, donde todo valía, y cuya rudeza siempre suponía un peligro para el participante, llegando incluso hasta la muerte. Debido a la brutalidad de los partidos, años más tarde, Eduardo II prohibió los juegos de pelota, aunque sin efecto, y Eduardo III asoció, en el siglo. XIV, los juegos de pelota al desorden social (Marples, 1954).

Durante el Renacimiento y la Época Moderna, siglo. XV y XVI, los deportes se tornaron totalmente seculares. Se empezaron a imprimir las primeras obras especializadas y se empezó a hablar de nuevo de la utilidad del deporte. Los grandes humanistas renovaron el ideal de los antiguos juegos y convirtieron las

manifestaciones deportivas en el concepto clásico de educación física como ejercicio paralelo al de la mente y se ensombreció por completo el carácter competitivo del deporte. Se enfatizaban los movimientos que acentuaban, las buenas apariencias y los elegantes vestidos de los jugadores, más que los entrenamientos para correr y pelear, aspectos que si se conseguían, sin embargo con la práctica del juego del calcio (juego de dar puntapiés), una forma de fútbol que los ingleses y alemanes, cultivaron (Marples, 1954; Dunning y Sheard, 1979). Esta especie de balompié provenía de antiguos juegos de pelota que se habían practicado desde siempre en las diferentes culturas. Eran recreaciones públicas, habituales entre las clases populares, y que, como tales, servían para divertir al pueblo. Jovellanos, ilustre personaje de la España del siglo. XVIII y principios del siglo. XIX, fue el primero en tomar conciencia de una realidad social importante, de lo que entonces se podía equiparar al deporte de ahora. Creyó necesario reglamentar y reformar esas diversiones públicas que tanto arraigo empezaban a tener y llegó a proponer la práctica habitual de estas actividades, entendidas como diversiones. El pueblo necesita diversiones, pero no espectáculos, porque necesita divertirse, no que le diviertan. Según Jovellanos, (1992) las diversiones “son espontáneos y naturales entretenimientos buscados e inventados por el pueblo” por espectáculos se entiende “divertimientos montados por el Gobierno para divertirlos”. De esta manera Jovellanos diferenciaba entre “deporte practicado”, (juegos: los que juegan), y “deporte espectáculo” (los que miran: pues mirar constituye una “honesta recreación”).

2.2 Las perspectivas contemporáneas.

Por otra parte, existe otro grupo de autores que se oponen a las tesis historicistas del deporte que defienden los autores mencionados con anterioridad, y afirman a su vez que el nacimiento y la evolución del deporte (fútbol) están estrechamente relacionados con la era del progreso industrial capitalista que surge en Inglaterra, a finales del siglo. XVIII., (Huizinga, 1972; Guzmán, 1978; Brohm, 1982; Hargreaves, 1982; Dunning, 1986; Elías y

Dunning, 1986; Parlebás, 1988; Lagardera ,1990; Barbero, 1990), representan una sólida y rigurosa muestra de esta posición e inciden básicamente en el nacimiento y desarrollo del mismo, así como en la construcción de la cronología específica.

Según las tesis de estos autores, el deporte fútbol es un fenómeno social y un símbolo cultural de primera magnitud, característico de las sociedades contemporáneas urbanas e industriales. En Inglaterra en los albores de la revolución industrial, se presenta el caldo de cultivo propicio para la aparición de los deportes modernos como se entienden ahora. Se refrenda cada vez más la profunda vinculación del deporte con la sociedad y la cultura. Sus hipótesis fundamentales se centran en la institucionalización de las prácticas deportivas. Para estos autores la institución deportiva se identifica fielmente con los valores de la sociedad capitalista. Para Brohm, (1982) el deporte “es la institución social encargada de transmitir esos valores, se constituye en un nuevo aparato ideológico del estado”. El deporte, por consiguiente, tiene una función ideológica en la medida que contribuye a moldear a los individuos, según un cierto tipo de esquema social.

2.3 El deporte moderno del fútbol.

El desarrollo inicial del deporte en Inglaterra evoluciona principalmente en dos grandes fases que se sobreponen. La primera, en el siglo. XVIII, con una marcada influencia de la aristocracia y pequeña nobleza, que dio a conocer formas más civilizadas del boxeo, carreras de caballos y críquet, y una segunda, en el siglo. XIX, cuando asciende la condición económica y social de la burguesía, y se incorporan con furor diferentes formas de competición atlética, y especialmente juegos de pelota más normalizados, como el fútbol, rugby, hockey y tenis.

La corriente iniciada por Thomas Arnold de implantar la educación física en los colegios como instrumento para la formación moral, social y física de los jóvenes, hizo que se empezasen a practicar algunos deportes pero de forma refinada, y que esta normalización hockey y tenis, se originase desde los “Public Schools” inglesas (Walch, 1997).

Es pues, en la Inglaterra victoriana, donde se produce el nacimiento del deporte moderno y es esta nación referencia obligada para empezar a hablar de fútbol profesional. El desarrollo económico que tuvo lugar gracias al progreso científico-industrial, supuso que Inglaterra ocupase un lugar privilegiado en el mundo y que en esta época todos los países se mirasen en ella. De esta manera los cambios producidos en la estructura social, demográficos, urbanizacionales, tecnológicos, en el sistema educativo, en los medios de comunicación y transporte, así como en las formas y costumbres, se extendieron poco a poco por todo el mundo. (Barbero, 1990).

En los siglos. XVIII y XIX los deportes fueron cada vez más especializados. Poco a poco, con la oficialización del deporte, se hizo necesario la presencia de profesores especializados, campos, y entrenamientos. Además se generaron disputas para demostrar el prestigio de los centros escolares.

“Siguiendo el ejemplo de Arnold, surgió la idea de enfrentar entre sí los equipos representativos de colegios y universidades y es esto lo que permitió al deporte tomar vuelo y provocó la unificación de reglamentos” (Gillet, 1971). Surgieron así diferentes organizaciones nacionales que desarrollaron y estandarizaron normas y reglas para organizar esporádicos partidos que fueron convirtiéndose en sistemáticas ligas de competición. De esta forma, el fútbol medieval, al igual que otros deportes, se convirtió en el fútbol moderno.

Fue reinventado en los colegios y universidades de la Inglaterra victoriana y la reglamentación estricta de los diferentes deportes ayudó a su extensión por todos los países y a la celebración de encuentros deportivos entre éstos.

Así en 1846 se elabora el primer código del fútbol y en 1863 se crea la Football Association. Estos acontecimientos no se generaron aisladamente, por la simple evolución histórica de los juegos deportivos, sino que fueron el resultado de los cambios que se empezaban a producir en el conjunto de la sociedad. En Inglaterra, “con la industrialización, todo comienza a ser más concreto, más preciso, se calcula todo, pero al mismo tiempo se estimula el individualismo, la competición, la formación, la lucha dentro de una ley y de unas reglas de juego” (Unisport, 1995). En este sentido Rigauer, afirma que en su origen “el deporte moderno estuvo unido a la industrialización” (Rigauer 1981).

A medida que el progreso industrial continuaba, fueron apareciendo nuevas profesiones, no manuales, que dieron lugar a una nueva clase media. Y enseguida la difusión del deporte, que empezó siendo una forma de jugar elaborada de las clases acomodadas, llegó a este nuevo estamento social y desde ahí continuó expandiéndose a otras clases sociales más bajas. A la vez que esto sucedía, las clases acomodadas fueron abandonando dichas prácticas para diferenciarse, aunque se mantuvieron en los puestos directivos y organizadores. Las formas salvajes de jugar al “fútbol”, fueron refinadas por los chicos de las “Public Schools” para luego devolverlas al pueblo en forma de deporte moderno tal como lo conocemos hoy. Así desde Inglaterra y después desde los Estados Unidos, los deportes modernos se expandieron alrededor del globo.

A la difusión del fútbol, en forma de práctica y espectáculo, contribuyó el hecho de que los ex-alumnos de las “Public Schools” se convirtieron en fundadores de clubes, organizadores de diferentes competiciones, integrantes de comités, estimulando de esta forma la participación de la gente. Estos clubes se multiplicaron por todas las ciudades y se empezaron a organizar competiciones en el ámbito local, regional y nacional. Además se construyeron estadios específicos para cada práctica deportiva. Según Barbero, (1990), “el deporte (fútbol) se fue popularizando (la nueva fútbol-manía), es decir,

crecientes masas de gente lo consumían (como espectadores y lectores) y, por tanto, su publicidad (económica y política) - cada vez más rentable- provocaba mayor afluencia de dinero y patrocinadores. Los clubes de las ciudades industriales del norte y las Midlands introdujeron el paso por taquilla para pagar un salario a sus jugadores-obreros generando un conflicto más o menos generalizado a partir de los años 1870 entre amateurs y profesionales”. Aunque para Cagigal, (1996) en las dos últimas décadas del siglo. XIX, en Inglaterra, “los que juegan en estadios ante multitud de espectadores son ya profesionales”.

Se produce, de esta forma, la emergencia del espectador y los encuentros y competiciones deportivas serán una forma más del consumo colectivo del ocio hasta convertirse, poco a poco, en una cultura de masas, en un ocio de masas. A ello contribuyó, de manera especial, la prensa deportiva. Sin embargo, sigue siendo una manera controlada de diversión de las masas, un modo de descargar toda la tensión y frustración acumulada en el trabajo. El espectador del deporte moderno resurge de nuevo desde “el pan y circo” del Imperio Romano, pero para Barbero, (1990) “el fenómeno social del espectador deportivo moderno y urbano significa un consumo colectivo estable, predecible, regulable, sujeto a horario y limitado en un espacio”; para el que se diseñaron “arenas” apropiadas, es decir campos cerrados.

De esta forma el fútbol, en Inglaterra, y desde allí a otros países del mundo, fue convirtiéndose en un deporte-diversión-espectáculo de masas, en una pasión sin límites, y los espectadores de las urbes, en incondicionales seguidores que puntualmente, todos los sábados por la tarde, acudían a los estadios.

A ojos de las clases acomodadas, Barbero, (1990) comenta que “todos estaban poseídos por el deporte rey” que “embrutece a las masas y las distrae de todo interés y ocupación productiva”. Sin embargo, para Cagigal, (1996) no dejaba de ser una actividad racionalizada y una oferta de recreación

controlada, a fin de encauzar la frustración de los obreros de las “sucias ciudades industriales” cuando acababan su jornada semanal; y orientada a la realización de esa multitud que ve cómo “su héroe deportivo (profesional-obrero) consigue aquello que ella no ha podido conseguir”.

Poco a poco, los jugadores empezaron a ser más conocidos que los parlamentarios, y sus fotos se exhibían en todo tipo de tiendas, de manera que a todos los políticos les interesaba salir en la foto y dejarse ver con los héroes locales, regionales o nacionales, ídolos que eran considerados auténticos dioses.

Como consecuencia de ello, la popularidad adquirida, hizo posible que numerosos comerciantes desearan hacerse ver junto a sus equipos por medio del patrocinio, y se generó, de esta manera una incontrolable escalada de patrocinadores y de dinero en torno a este deporte moderno. Esto ocurre a partir de las dos últimas décadas del siglo XIX en el Reino Unido, pero en otros países de nuestro entorno como Francia, Italia o España se empiezan a observar las consecuencias de las nuevas características del deporte de masas, en las primeras décadas del siglo XX. Asimismo en España, lo que empezó como un anuncio en un diario catalán pidiendo aficionados al “foot ball” (Martialay, 1996), en la primera década de 1900, llegaría a convertirse en una de las mejores ligas del mundo.

Los aficionados fueron, ordinariamente los practicantes, pero a medida que la diferencia en capacidad de juego entre unos y otros era mayor, los mejores jugaban en ocasiones comprometidas, mientras que el resto miraba y animaba. “Mas tarde la diferencia fue mayor y unos sólo se apuntaban para mirar” (Martialay, 1996). Por eso, se puede decir que los factores sociales, políticos, económicos y culturales vienen a determinar el deporte y su significado objetivo en cada momento histórico y que el fútbol profesional como forma cultural que es, contiene los valores propios de la sociedad en que se

desarrolla, por lo que es preciso considerarlo como una forma cultural que va evolucionando a la par que la sociedad en que se desarrolla.

En este sentido, la estructura del sector futbolístico viene determinada actualmente, por las condiciones históricas, y por los elementos ambientales, socio-culturales, tecnológicos, políticos y económicos del entorno general en que se desenvuelve (Magaz, 2001).

2.4 Características y clasificación deportiva del futbol.

El deporte es una práctica social que afecta a diversos aspectos de la vida humana, que ha sido analizado desde puntos de vista muy diversos, que siempre han pertenecido al ámbito de la cultura, aunque no haya sido entendido así, y que últimamente empieza a participar también del ámbito científico, como una variante significativa de los objetivos generales de la ciencia (Hernández Moreno, 1994).

En la actualidad el deporte se convierte en un pilar de diferentes esferas de la vida y que se convierte en materia de estudio; de diferentes ciencias (fisiología, biomecánica, sociología, historia, etc.), pero en muy pocos casos desde su especificidad, debido, quizás, a una falta de delimitación conceptual de lo que el deporte es en sí mismo, como una realidad incuestionable. Definir qué es deporte y cuáles son los rasgos de su caracterización estructural, es una tarea que ha sido emprendida por diversos autores y desde diversas perspectivas y áreas de conocimiento, pese a lo cual no parece existir aún un acuerdo a la hora de delimitar cuáles son estos rasgos caracterizadores.

Según Cagigal, (1959) el deporte “es divertimento liberal, espontáneo, desinteresado, en y por el ejercicio físico entendido como superación propia o ajena, y más o menos sometido a reglas”.

De dicha definición cabe destacar como características más significativas la de diversión, ejercicio físico, competición y reglamentación, pretendiéndose con ello hacer una integración entre la diversión o pasatiempo, fundamento primero, y alguno de los actuales como son la de competición y reglamentación. Seguidamente para Diem, (1963) el deporte “es un juego portador de valor y seriedad practicado con entrega, sometido a reglas, integrador y perfeccionador, ambicioso de los más altos resultados”. Estableciendo coincidencias con la anterior definición encontramos que es una actividad de juego sometida a reglas y añade, como nuevo factor, la idea de superación y perfeccionamiento.

Por último De Coubertin, (1960) es de la opinión de que el deporte “es culto voluntario y habitual de intenso ejercicio muscular, apoyado en el deseo de progresar y que puede llevar hasta el riesgo”. Aquí el riesgo y la superación aparecen como elementos básicos, y sin embargo las reglas no son consideradas como intervinientes, frente al punto de vista de los anteriores autores.

Desde nuestro punto de vista no parece posible que, ateniéndonos a la evolución e implantación en el mundo actual del concepto deporte, pueda ser entendido éste sin la existencia de las reglas, dado que ellas son las que determinan y regulan en gran medida su estructura y lógica interna. Además, unido a las reglas en el deporte moderno, está presente un nuevo factor, constituido por la institucionalización del mismo, es decir, la existencia de federaciones responsables de su organización y desarrollo.

Esta institucionalización es para Parlebas (1981) uno de los parámetros que necesariamente ha de ser tenido en cuenta para poder definir qué es deporte y poderlo diferenciar de otras actividades de tipo físico y competitivo que no pueden ser consideradas como tal.

Desde esta perspectiva consideramos el deporte como, una situación motriz de competición reglada e institucionalizada. Estos rasgos, situación motriz, competición reglada e institucionalización son los que determinan y caracterizan al deporte como tal y por ello, nos identificamos con (Hernández Moreno, 1994) quien define el deporte como “una situación motriz de competición, reglada, de carácter lúdico e institucionalizada”.

2.4.1 Características

Sentado el concepto de deporte hemos de decir, pues, que éste, nació como ejercicio físico con una finalidad de recreación y pasatiempo. A lo largo de su devenir histórico, ha ido incorporando nuevos elementos a su realidad que lo van configurando y caracterizando, hasta llegar a lo que es en la actualidad. Según (Hernández Moreno, 1994), los rasgos que nos permiten aproximarnos al concepto deporte se sitúan en los siguientes aspectos:

- Situación motriz, realización de una actividad en la que la acción o movimiento, no sólo mecánica, sino también comportamental, debe necesariamente estar presente y constituir parte insustituible de la tarea.
- Juego, participación voluntaria, libre y con propósitos de recreación y con finalidad en sí misma.
- Competición, deseo de superación, de progreso, de rendimiento elevado, de vencerse a sí mismo en cuanto conseguir una meta superior con relación al tiempo, la distancia o al adversario.
- Reglas, que definan y regulen las características de la actividad y de su desarrollo.
- Institucionalización, es decir, reconocimiento y control por parte de una institución generalmente denominada Federación, que rige su desarrollo y fija los reglamentos de juego.

El deporte así definido y caracterizado, pierde alguno de los rasgos que son esenciales del juego, como pueden ser un grado de fantasía y la no presencia de reglas, pero adquiere otros como el ejercicio físico y la institucionalización.

Capítulo III

Las diferentes concepciones de la PAFD

Antes de manejar y delimitar sobre todo el concepto de la psicología de la actividad física y el deporte (PAFD) es importante partir de las definiciones más o menos acertadas de la Psicología; y decimos más o menos acertadas debido a que pareciera que cada definición queda un tanto corta con todo lo que se maneja referente al estudio de la conducta. Sin embargo para no caer en un debate sin solución mencionaremos algunas definiciones, de diferentes autores que apuntan al gran campo que abarca la Psicología.

Es la ciencia que estudia los procesos del pensamiento, emociones, sensaciones y sus efectos sobre la conducta humana; así como las consecuencias de ésta, en la inter relación con los demás.

"Es la ciencia de la vida mental, tanto de sus fenómenos, como de sus condiciones... los fenómenos son aquellas cosas que llamamos sentimientos, deseos, cognición, razonamiento, decisiones y el deseo" (William James, 1890).

"Investiga lo que llamamos experiencia interna nuestras sensaciones y nuestros sentimientos, nuestros pensamientos y nuestra voluntad en oposición a los objetos de la experiencia externa, el cual forma el sujeto (la materia) de la ciencia natural" (Wilhelm Wundt, 1892).

Para los conductistas, psicología es una división de la ciencia natural que toma en cuenta la conducta humana el hacer y el decir, tanto lo aprendido, como lo no aprendido, como sujeto de estudio. Es el estudio científico de la conducta de los seres vivos en su contacto con el mundo exterior (Atkinson, Atkinson y Hilgard, 1983).

"Podemos definir la psicología como la ciencia positiva de la conducta de los seres vivos", dice MacDougall. Pero ésta definición no es suficientemente específica. Por otra parte, el estudio de la conducta forma parte de todas las ciencias sociales.

William James escribe: "la psicología es la descripción y explicación de los estados de conciencia como tales". Según Titchener "la psicología es la ciencia de la psique". Tales definiciones son, ciertamente, muy limitadas; la psicología moderna incluye los procesos del inconsciente y los fenómenos biológicos. Según algunos, la psicología es la ciencia de la experiencia individual y es, además, necesariamente subjetiva. Para otros la psicología es precisamente psicología: la única definición de psicología que puede ser enteramente satisfactoria (y lo mismo podríamos definir cualquier otra ciencia) sería la siguiente: psicología es la reunión de hechos verificables observables desde el punto de vista psicológico.

Como podemos observar existe cierta dificultad para dar una definición certera sobre la psicología, y más aún entendiendo que hablamos de un inmenso campo de estudio, además de ser aplicable en diferentes ciencias.

3.1 Delimitación conceptual de la PAFD

Así pues, una manera de acercarse al concepto de PAFD es, como queda dicho, desde la psicología, como ámbito de la misma que estudia el comportamiento humano en los contextos de la actividad física y deportiva. Ésta es la perspectiva, entre otros de Weinberg y Gould (1996) que definen la PAFD como el estudio científico de las personas y su conducta en el deporte y la actividad física. Ésta área de la psicología identifica los principios y directrices que los profesionales pueden utilizar para ayudar a los niños y a los adultos a participar en actividades deportivas y de actividad física, y a beneficiarse de las mismas.

Ahora bien, hay autores, fundamentalmente procedentes de otros campos, que prefieren un acercamiento, a la PAFD desde la perspectiva de las propias Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (CAFD), que viene a ser la otra orilla en la que está asentada la disciplina. Para estos autores como es el caso de Gill (2000), la psicología del deporte y del ejercicio es la rama de las ciencias del deporte y del ejercicio que se ocupa de proporcionar respuestas a cuestiones sobre la conducta humana en esas áreas, aludiendo a que es una ciencia necesaria para dar respuesta a las numerosas preguntas que suscita la práctica diaria de una actividad física o deporte en los entrenadores, deportistas, directivos, árbitros, etc.

Llegados a este punto, se puede establecer una definición que sirva como referente para lo que se desarrollará a lo largo de ésta tesis: la Psicología de la Actividad Física y el Deporte es una ciencia que estudia el comportamiento humano en el contexto de la actividad física y el deportiva, y como disciplina de las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, guarda una relación estrecha con todas las que conforman dicho ámbito, aportando los conocimientos psicológicos al mismo, de esta manera, completando y enriqueciendo las aportaciones propias de otras ciencias, como la medicina, la sociología, etc.

Por lo tanto y para mayor abundamiento, la PAFD conforma la aportación de la psicología al ámbito de las CAFD, constituyéndose como una disciplina con autonomía, diferenciadora de las demás CAFD, pero que viene a completar los conocimientos necesarios para entender, comprender e intervenir en las actividades físicas y deportivas.

3.2 La relación de la PAFD con otras áreas de la psicología.

Es del todo necesario plantearse la relación entre la PAFD con otras áreas de la psicología, puesto que de éstas se nutre aquella. Para ello trataremos de no ser prolijos y nos vamos a limitar al análisis de las cuatro áreas de la PAFD que más atención se les ha prestado, con el fin de recoger algunas de sus aportaciones a la misma:

Psicología social del deporte/psicosociología del deporte: es el área de la PAFD que integra los elementos que se tratan en la psicología social al ámbito que le es propio. Se suelen abordar temas como: liderazgo, agresión, violencia, cohesión de equipo, toma de decisiones, motivación, relaciones sociales, espectadores, dinámicas de grupo, etc. Hernández Mendo (2003), recoge las publicaciones que se relacionan con ésta área científica, mostrando la trascendencia que ha lo largo del tiempo han suscitado las aportaciones de la psicología social en el desarrollo de la PAFD.

Psicología Educativa del Deporte/psicopedagogía del deporte: es el área de la PAFD que se centra en las variables presentes en el contexto de la actividad física y deportiva, considerándolas en su dimensión de situación educativa, y por lo tanto, aquella en la que de forma intencionada alguien, por lo regular un sujeto adulto, trata de enseñarle algo a otra u otras personas (aprendiz) Dosil(2009), Dosil y Deaño (2003), Gil y Delgado(1994) recogen algunos de los aspectos fundamentales que deben estar presentes cuando se persigue este

enfoque educativo en el deporte. Existe un predominio de la prevención, mediante el asesoramiento y la orientación, sobre la intervención clínica (de resolución de problemas) Temas frecuentes desde ésta materia son: deporte educativo, talentos deportivos, iniciación y deporte de base, competición escolar, papel de los padres, etc.

Psicología clínica del deporte es un área de la PAFD que se basa, fundamentalmente, en la utilización de las técnicas psicológicas de modificación de conducta y cognitivas al ámbito del deporte. Son temas de estudio y tratamiento de este enfoque: trastornos de ansiedad, trastornos de alimentación, trastornos del sueño, trastornos obsesivos-compulsivos, etc. Ezquerro (2002), o Garcés de los Fayos (1998), destacan la importancia de este tipo de aporte, proporcionando estrategias para comprender el alcance, que va desde la prevención hasta la resolución de problemas. Por su parte Kremer y Scully (1994) destacan que la mayor parte de los psicólogos aplicados tienen una orientación clínica, bien para resolver problemas comportamentales y emocionales o como profesionales que enseñan las habilidades mentales a las personas del contexto deportivo.

Psicobiología del deporte es el área de la PAFD que intenta dar respuesta desde la relación entre la fisiología y la psicología. En los trabajos de Suay (2003) y Tamorri (2004) se presentan ejemplos de cómo emplear la psicobiología y las neurociencias al ámbito de la actividad física y el deporte. Algunos de los temas que se suelen asociar a ésta área son: sobreentrenamiento, respuesta hormonal, dopaje, burnout, abandono deportivo, etc.

Otras áreas de la psicología también suponen un gran aporte a la disciplina de la PAFD, como lo es la psicología del desarrollo, la psicología de la motivación, la psicología de la atención, la psicología del aprendizaje, la psicopatología, etc.

3.3 La relación de la PAFD con otras CAFD (Ciencias de la actividad física y el deporte).

La definición propuesta de PAFD lleva necesariamente a establecer su relación, con otras CAFD. A continuación, se delimitarán los campos específicos de cada una de las CAFD y se presentarán las posibles líneas de colaboración entre las mismas.

La relación entre las CAFD es un hecho, aunque todavía en sus inicios. La actualidad presenta una doble situación: por un lado cada vez son más los eventos, publicaciones, investigaciones... en las que existen colaboraciones entre estas ciencias; por otro, todavía no se percibe una conciencia clara de que el avance en las actividades físicas y deportivas estará ligado a la interacción y complementariedad interdisciplinar.

En el caso concreto de la relación de la PAFD y otras CAFD, se hace constar la existencia de algunos trabajos de colaboración, en los que existe participación de psicólogos del deporte. En los siguientes apartados se recoge la relación con algunas CAFD.

3.3.1 PAFD y Teoría del Entrenamiento Deportivo.

La teoría del entrenamiento deportivo es la piedra angular por la que se rigen la mayor parte de las ciencias aplicadas al deporte. El deportista es el protagonista principal, sin el cual el deporte no existiría, y para lograr llegar a serlo se necesita del entrenamiento.

El entrenamiento se define como "un proceso mediante el cual se producen adaptaciones sucesivas ante estímulos de movimiento que conllevan una mejora de rendimiento" (García-Verdugo y Dosil 2003). En este proceso de adaptación no sólo ocupa un lugar importante lo físico, sino que la mente se convierte en el elemento clave. Por todo ello la relación que existe entre la psicología y el entrenamiento es íntima, desde el momento en que no es posible disociar la relación cuerpo-mente.

La tendencia futura es que todos los entrenadores, sea cual sea su modalidad, incluyan en sus programas de temporada la preparación psicológica a fin de que se contemple como una parte más del entrenamiento.

3.3.2 PAFD y Medicina/Fisiología del Deporte.

La medicina, y particularmente, la fisiología se convierte en una disciplina relevante cuando se trata de una actividad física/deportiva en la que el factor energético es un criterio de eficacia determinante para el rendimiento (p.e., triatlón, ciclismo, atletismo en modalidades de medio-fondo y fondo, etc.) (Gutiérrez, 1998). Gran parte de los avances físicos se han encontrado en ésta ciencia y, como indica Terrados (2003), se ha convertido en un valor imprescindible para el rendimiento deportivo.

La PAFD ha estado vinculada desde sus inicios a la medicina. Los primeros psicólogos del deporte solían tener formación en medicina, más concretamente, en el área de psiquiatría. Esto ha hecho que en muchos países siga existiendo un número importante de médicos relacionados con la PAFD. Con el paso del tiempo se han ido disociando, aunque ambas ciencias mantienen temas fronterizos. Estos temas, con etiología y tratamiento médico y psicológico, se han abordado de forma independiente, otras con colaboraciones entre médicos y psicólogos: obesidad (Fernández y Vera,

1996), trastornos de alimentación en el deporte (Gil y Vílchez, 1993), infartados (Buceta y Bueno, 1993), sedentarismo (Buceta, Gutiérrez y Bueno, 1996), etc.

3.3.3 PAFD y Biomecánica Deportiva

La utilización de la Biomecánica es fundamental en el deporte en los que la técnica es un elemento indispensable para alcanzar un buen resultado (p.e. saltos de trampolín, gimnasia rítmica, etc.). La biomecánica ofrece los medios para que un deportista corrija un determinado movimiento y lo adecúe a sus necesidades y a las de la propia competición. La relación de la PAFD con la biomecánica es grande, puesto que un aprendizaje concreto o alteración en los esquemas mentales condicionará su rendimiento; en otras palabras, los interrogantes a los que suele responder el profesional de la biomecánica están en la línea de que hacer y los interrogantes a los que tiene que responder el psicólogo del deporte en la de cómo hacerlo (Gutiérrez, 1998). Por lo tanto, es indispensable la colaboración entre ambos profesionales, de no ser así, los beneficios que pueda aportar la biomecánica podrían verse limitados (Oña, 1998).

3.3.4 PAFD y Sociología del Deporte.

La vinculación entre la PAFD y la Sociología del deporte es estrecha, puesto que una de las ramas de la PAFD es la psicología social, de la que recibe importantes aportes (Feltz y Kontos, 2002). Estos conocimientos de carácter social que proporciona la PAFD pueden confundirse a veces, con el ámbito propio de la sociología del deporte. Sin embargo, a de tomarse en cuenta que el objeto de estudio de ambas disciplinas es distinto, la psicología social estudia la conducta del individuo en su relación con los demás, por tanto la relación, individuo-individuo, individuo-grupo y grupo-individuo, mientras que la sociología se centra en los grupos o sistemas, estudiando la relación entre

ellos. Otra diferencia es la utilización del método experimental en las observaciones de la conducta por parte de la psicología social, mientras que la sociología se ha destacado en el empleo de técnicas de observación menos estructuradas y controladas (Beltrán, 1988). Así pues, si la diferencia entre la psicología social y la sociología está perfectamente delimitada, otro tanto podrá decirse del aporte de la PAFD, como disciplina, recibe de la psicología social, en la relación de aquella con la sociología. Qué duda cabe que la PAFD guarda una relación íntima con la sociología del deporte, pero por las matizaciones que se acaban de realizar, su objeto de estudio, aunque complementario, es distinto. Por todo lo dicho, se hace necesaria una colaboración de ambas disciplinas. Fonseca (2011) indica que aunque los temas que se abordan desde ambas son, en muchas ocasiones, los mismos (violencia, agresividad, liderazgo, socialización, etc.) se siguen limitando a un abordaje parcial, pues se consta que ni siquiera se mencionan los trabajos de investigación de unos a otros.

3.3.5 PAFD, Ciencias de la Educación y CAFD

La Educación es un gran ámbito en el que se encuentran un importante número de disciplinas, como la didáctica, la historia de la educación, la sociología de la educación, la economía de la educación y la psicología de la educación entre otras. Éste ámbito guarda cierto paralelismo con el de la actividad física y el deporte que, igualmente, es abordado por diferentes disciplinas, como se está viendo. En este sentido la PAFD recibe un importante aporte de la psicología de la educación que, como bien es sabido, estudia el comportamiento humano en una situación educativa. Los contextos y situaciones en las que frecuentemente tienen lugar las actividades físicas o deportivas pueden considerarse ámbitos educativos, por ello la misión de la PAFD es aplicar los conocimientos de la psicología de la educación al ámbito de las CAFD.

De sobra es conocido que el contexto educativo trasciende lo escolar, pudiendo definirse como aquel en el que alguien, por lo regular una persona con experiencia y adulta, de forma intencionada, intenta enseñarle algo a otra persona o personas. De ahí que junto a las situaciones formales regladas, normalizadas, haya otras no formales o informales. Todo ello permite concluir que las actividades físicas y deportivas pueden darse en ámbitos formales, como ocurre en los centros de enseñanza, pero en modo alguno se pueden limitar a los mismos. Cada vez son más las personas que por propia iniciativa y libres de condicionamientos y normas externas, realizan este tipo de actividades. La PAFD al recibir las aportaciones que le brinda la psicología de la educación puede proporcionar conocimientos relevantes sobre la motivación, la relación entrenador-deportista y, en general, sobre el propio proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin duda alguna, este ámbito de la actividad física y el deporte puede aportar un buen entrenamiento para la vida, puesto que la preparación psicológica para afrontar las situaciones deportivas le proporcionará al deportista estrategias que podrá extrapolar en su praxis diaria.

3.3.6 PAFD y Ciencias Empresariales

El mundo del deporte y la actividad física tienen un claro componente empresarial. El deporte se ha convertido en una profesión para muchas personas (Barajas y Fraiz, 2003), lo que ha supuesto un cambio de planteamientos y que se transforme en materia de estudio para las ciencias económicas y empresariales, pues, el modelo del deporte profesional es similar al de una empresa, con trabajadores, con directivos, etc. Al igual que ocurre en mundo empresarial, la PAFD ocupa un lugar destacado en la explicación de las relaciones humanas que se producen en el ámbito de la actividad física y el deporte. Sus funciones, desde este punto de vista, tienen dos claros componentes:

- Mejora del rendimiento y bienestar de los directivos y demás integrantes del staff (médicos, fisioterapeutas, masajistas, etc.).

- Mejora del rendimiento y bienestar de los deportistas y entrenadores.

El funcionamiento del departamento de recursos humanos de una empresa podría extrapolarse al mundo del deporte, en el cual, el psicólogo especialista se ocuparía de asesorar a los directivos, coordinadores, ojeadores, etc. (optimizando los mejores momentos para los fichajes, cómo realizarlos, etc.) e igualmente, potenciaría mediante actuaciones individuales y grupales la mejora del rendimiento deportivo.

En cuanto a las actividades físicas, la situación actual permite mostrar un mercado en creciente aumento. En los últimos años se ha visto reforzada la idea de que gran parte de la población se compromete a la actividad física si tiene medios/facilidades a su alcance. En este sentido, ha proliferado el número de gimnasios privados y públicos donde la relación oferta-demanda es muy alta. El papel del especialista de psicología de la actividad física es más desconocido en este ámbito, pero se torna, igualmente, necesario: asesora en los programas generales de un gimnasio o institución, realizando estudios sobre los motivos que llevan a la práctica de las actitudes de los participantes u otros aspectos de interés; adecua los programas físicos a las características personales de los individuos, planifica psicológicamente la temporada, proporciona estrategias de motivación y adherencia, reduce las tasas de abandono, etc., en definitiva, ocupa un papel dinamizador de las actividades físicas de los gimnasios.

3.3.7 PAFD y Ciencias de la Información.

Las ciencias de la información ocupan, igualmente, un papel fundamental al referirse a la actividad física y el deporte. Tanto los medios audiovisuales como los escritos dedican partes fundamentales de su programación a la información deportiva.

El papel que ha desempeñado el psicólogo de la actividad física y el deporte en los medios de comunicación social se pueden catalogar de relevante. Brewer, Van Raalte, Petitpas, Bachman y Weinhold (1998) analizaron los artículos que se centraban en la PAFD en tres de los periódicos más importantes de Estados Unidos desde 1985 hasta 1993, llegando a la conclusión de que se mencionaba el trabajo psicológico en 574 artículos, se realizaba un tratamiento correcto de la información, se centraban en aspectos psicológicos del rendimiento y, frecuentemente, en golf y beisbol. Como se ha indicado en otro trabajo (Dosil, 2009), los medios de comunicación tienen la posibilidad de que una ciencia de carácter aplicado, como es la PAFD, goce de una aceptación mayor o menor.

El análisis de estas intervenciones se establece desde la novedad de la figura del psicólogo en el ámbito del deporte, lo que lo convierte en el centro de atención cuando un equipo, club o deportista demanda sus servicios. Al respecto, se pueden apreciar las dos caras de la misma moneda: por un lado se considera positivo que el psicólogo del deporte se vea apoyado por informaciones de su trabajo profesional, pues permite que su rol sea conocido y, de esta manera, su figura se normalice dentro del deporte; por otro lado, es negativo el exceso de presencia y, a veces, exceso de protagonismo de algunos psicólogos, pues, con frecuencia se producen asociaciones inadecuadas sobre el trabajo que se realiza (p.e. se juzga al psicólogo únicamente por los resultados del equipo, se descontextualiza el empleo de algunas técnicas, etc.). Lo prudente en estos casos es que el psicólogo que trabaja en el club, equipo, etc., pase lo más desapercibido posible, y sus intervenciones públicas en los medios de comunicación estén dosificadas y sean rigurosas en sus planteamientos.

Capítulo IV

Acercamiento a la Psicología de la Actividad Física y el Deporte.

Bien es sabido que la tradición histórica, los contenidos que han marcado su desarrollo, las directrices seguidas, los problemas encontrados, etc. son elementos insustituibles de análisis para el conocimiento de cualquier ciencia, sin los cuales no es posible tener una visión objetiva de los avances que se han producido en la misma. El desconocimiento de estos aspectos hace difícil comprender lo que una ciencia es y puede aportar, porque sin el conocimiento del pasado es difícil trabajar en el presente y predecir el futuro con cierta certeza.

El recorrido histórico se puede hacer de varias formas, bien atendiendo al desarrollo global de la disciplina a lo largo de los años o a un desarrollo más localizado, en el que se haga énfasis en las historias particulares, únicas de cada zona. En este capítulo se utilizan ambas perspectivas: una visión general y una descripción específica del desarrollo histórico en diferentes países.

Existen distintos criterios para enmarcar el nacimiento y desarrollo de la PAFD. En este texto se opta por el planteamiento de Singer (1989), que apunta cuatro elementos para el análisis: una publicación clásica, un trabajo de un líder espetado, un evento especial (congreso, simposio...), y la formación de

una organización. Por lo tanto, se irán señalando las publicaciones clásicas más importantes que marcaron la historia de la PAFD, los líderes de algunos países (con sus correspondientes aportaciones), los eventos principales, y las organizaciones que se constituyeron a lo largo del tiempo.

La tendencia que ha reinado para describir la historia de la PAFD está en función de un criterio global. en el que se presentan las aportaciones que han contribuido a la evolución de la disciplina desde sus orígenes. En la actualidad existe un consenso generalizado a fijar la fecha de 1965, en la que se celebra el I Congreso Mundial de Psicología del Deporte en Roma, como inicio de la institucionalización de la PAFD. Teniendo como referente este hito histórico, se puede distinguir un antes y un después en la PAFD mundial, que se denominará historia antigua e historia reciente.

Los acontecimientos históricos, como es de esperar, difieren de unos países a otros en función de las situaciones sociales, económicas y culturales. éstas circunstancias hacen que cualquier disciplina, en este caso la PAFD, esté más o menos desarrolladas en algunas zonas, e incluso, sea una materia desconocida en otras. Por ello es comprensible que cuando se intenta describir la historia general de la PAFD se centre únicamente en aquellos países que por darse unas condiciones propicias han logrado cierto desarrollo.

4.1 El liderazgo histórico.

El liderazgo de algunos países se ha mantenido a lo largo de los años y ésta implícito en la mayoría de las historias particulares de la PAFD de las diferentes naciones. Aunque se relaciona principalmente, con a historia antigua, puesto que en las primeras décadas eran pocos, los países que trabajaban con la PAFD y su influencia era mayor, se aprecia que en la historia reciente sigue existiendo el predominio de unos países sobre otros.

Las líneas y temas de investigación han ido evolucionando con el paso del tiempo, pero se observa que unos países avanzan más rápido, lo que hace que el liderazgo histórico esté presente constantemente (cuando un país se establece en una línea de trabajo consolidada son otros los que se van adhiriendo a ella y cuanto más tiempo transcurre mayor suele ser la influencia de los primeros- aunque existen casos en que otros países absorben la temática, adueñándose de ésta influencia y siendo ellos los influyentes a partir de ese momento).

Al realizarse un balance del liderazgo histórico en los dos momentos en los que se ha dividido la historia de la PAFD, se aprecia lo siguiente:

- Historia antigua: (hasta 1965): en este periodo de tiempo se pueden distinguir tres etapas, en las que se evidencia la influencia de unos países sobre otros en el panorama mundial. Así los primeros momentos de desarrollo de la PAFD los protagoniza Estados Unidos, Rusia y Alemania, a los que se les unirá, en una segunda etapa, Francia, y en una tercera Checoslovaquia (ahora República Checa) e Italia. Estos países han conformado la PAFD antigua y, a partir de ellos, otros se han ido introduciéndose en la PAFD. Sin embargo, como se señala a continuación, no todos mantuvieron esa posición.

- Historia reciente (desde 1965): en los últimos 39 años el liderazgo histórico sigue vigente, aunque no con unas connotaciones, tan claras como antaño. De un protagonismo reducido a cuatro o cinco países, se ha extendido a un número considerable de naciones. Asimismo, se observa que alguno de los países que ejercieron un protagonismo en la historia antigua han perdido influencia en los últimos años, debido principalmente, a los cambios políticos-sociales que han vivido.

Ahora bien, la influencia idiomática ha estado presente desde el nacimiento de la PAFD. En la primera asociación mundial (International Society of Sport Psychology) existía cierta preocupación por la participación de psicólogos de distintos países, promoviendo de forma indirecta, una PAFD multilingüe (Salmela, 1999). Los congresos organizados por ésta asociación mostraron este interés, aunque dejaron patente el papel dominante y tradicional del inglés en la mayoría de las ciencias. Y así mientras que el I Congreso Mundial de Psicología del Deporte, organizado en Roma en 1965, reflejó ésta diversidad idiomática, publicándose el libro de actas en italiano, inglés, francés y alemán, en el II Congreso Mundial (Washington, 1969) ya se manifestó el carácter dominante de la lengua del país organizador, publicándose las actas solamente en inglés. Cuatro años después en el III Congreso Mundial celebrado en Madrid, las actas se publicaron en inglés, español, alemán y francés (Shilling, 1992). Estos hechos, unidos a otros (cantidad de psicólogos del deporte de un determinado idioma, mayor número de publicaciones en un idioma, la trayectoria histórica, etc.), determinaron que la lengua oficial de la PAFD en el mundo sea el inglés.

4.2 La historia de la PAFD desde una perspectiva global.

La historia de la PAFD se puede describir desde una perspectiva global o particular. Ambas son necesarias y se complementan, aunque la primera se recomienda para una visión rápida, contextualizadora de la PAFD, y la segunda supone una cierta profundización en una visión diacrónica, al presentar aspectos concretos de las historias particulares de cada uno de los países.

Como queda dicho, se distinguen dos grandes bloques en este discurso histórico: un primer bloque, que se denomina historia antigua y que comprendería entre 1879 y 1964, y un segundo bloque, historia reciente, desde 1965 hasta nuestros días. A continuación se van a describir las etapas que contemplan cada uno de los bloques.

4.3 La historia antigua de la PAFD.

Los acontecimientos que marcaron la historia de la PAFD antigua se pueden agrupar en tres grandes etapas:

Primer etapa (1879-1919): se puede considerar el inicio de la PAFD en el nacimiento de la propia psicología o, cuando, menos, en la creación del primer laboratorio de psicología en Leipzig (Alemania) en 1879, aunque antes de esa fecha se conocen investigaciones que guardan cierta relación con el deporte, como señala Biddle (1997), Mora (2000) o Salmela (1992). Desde ese momento y hasta 1920 son varios autores los que han hecho referencias a los hitos que sirvieron de semilla para la aparición de la PAFD. Davis, Huss y Becker (1995) realizan una descripción de los estudios que precedieron a la creación del primer laboratorio de PAFD; King, Raymond y Simon Thomas (1995) analizan los Magazines en los que aparecían referencias a aspectos psicológicos relacionados con el deporte, describiéndola como una PAFD informal, no realizada por psicólogos, sino por entrenadores, deportistas, comentaristas, etc. Aráujo (2002) y Cruz (1997) señalan las publicaciones europeas y estadounidenses de este periodo inicial; Vanek y Cratty (1970) se refieren a la historia inicial en Europa y Singer (1989), Weingber y Gould (1996), Wiggins (1984) en Norteamérica). En estos momentos previos al nacimiento de la PAFD, algunas de las figuras a las que mayor atención se le ha prestado en los diferentes manuales son: Triplett y Fitz (Estados Unidos), Wundt (Alemania), Lesgaft (Rusia), Coubertin (Francia), entre otros.

Segunda etapa (1920-1945): viene marcada por la aparición de los que se consideran padres de la disciplina. De esta forma, se les otorga la paternidad de la PAFD a C. Griffith en Estados Unidos, R. W. Schulte en Alemania y a A. C. Puni y P.A. Rudik en Rusia. Asimismo, M. Matsui desempeñó un papel trascendental en la investigación de los institutos de educación física en Japón en ésta época (comenzando hacia 1924). Los acontecimientos que brindaron

la posibilidad de ésta denominación han sido (de forma resumida) C. Diem, con la colaboración de R.W. Schulte y N. Sippel que fundan el primer laboratorio de Psicología del deporte en 1920 en Berlín y realizan varias publicaciones de gran relevancia. C. Griffith que crea el laboratorio de psicología del deporte en la Universidad de Illinois (Chicago) en 1925 y publica dos grandes obras (Psychology of coaching en 1926 y Psychology of Athletics en 1928), que han sido referente a lo largo de la historia; y A.C.Punic en Leningrado y P. A. Rudik en Moscú que desarrollaron sus primeros trabajos desde comienzos de 1920, cristalizándose su influencia con la creación del laboratorio de psicología del deporte de Leningrado; por último en Canadá aparece a finales de este periodo la obra Psychology for Education in the field of Physical education and recreation (1942), publicada por E. Orlick, considerado el padre de la disciplina en este país. Asimismo es importante señalar el esfuerzo de algunos autores por reconocer el papel que han tenido algunas mujeres en el desarrollo histórico del área, aunque todavía no se han realizado suficientes investigaciones (Gill, 1995). En este sentido, un trabajo pionero del que existe constancia y que se corresponde con ésta época es el de Yates (1943) con boxeadores (Kornspan y McCracken, 2001).

Tercera Etapa (1946-1964): está marcada por el final de la Segunda Guerra Mundial, periodo en el que se realizan diferentes investigaciones para mejorar el rendimiento de los pilotos de aviación, y cuyos resultados se extrapolaron al deporte. En este trabajo destacan los trabajos de aprendizaje motor y los de aplicación, convirtiéndose estos últimos en la novedad de una época relanzada por Estados Unidos, Alemania, Rusia (Unión Soviética) y Checoslovaquia. Es destacable, asimismo, de la creación de las primeras asociaciones de psicología del deporte en Checoslovaquia (1953), Japón (1960) y Bulgaria (1962), así como el primer congreso para psicólogos del deporte en Leningrado en 1956, organizado por A. C. Puni. Asimismo sobresalen por sus obras: en Estados Unidos J. Lawther con el libro Psychology of Coaching (1951), B. Cratty con Movement Behavior and Motor Learning (1964) y B. Olgive y T. Tutko por sus trabajos aplicados con olímpicos (natación) y equipos de beisbol y fútbol americano; en Alemania sucede algo similar, destacando las figuras de Meinel,

con el libro Aprendizaje Motor (1960), y P. Kunath con el libro Psicología del deporte (1963), en Rusia (antigua unión soviética) Chernikewa escribe Cuestiones de Psicología del Deporte (1958) y Rudik las obras de Psicología (1957) y Psicología de la educación física y el deporte (1960), con un enfoque eminentemente práctico; en Checoslovaquia I. Macak escribe el libro Psicología del deporte (1962) y M. Vanek publica el manual Bases Psicológicas de la educación física (1963); en Japón, M. Matsui escribe Psicología de la educación física (1952). Otros países como Francia (M. Bouet), Italia (F: Antonelli) o España (J: M: Cagigal, J. Ferrer-Hombravella o J. Roig) comenzaban a realizar sus primeros trabajos den PAFD, principalmente, desde el ámbito médico.

4.4 La historia reciente de la PAFD

En la historia reciente de la PAFD también se diferencian tres etapas en las que se pueden agrupar los hitos y acontecimientos más relevantes de este periodo. Se distingue la etapa inicial o institucional que abarca de 1965 a 1979, la etapa de consolidación, de 1980 a 1993, y la etapa de afianzamiento, de 1994 hasta la actualidad.

Inicios de la historia reciente de la PAFD (1965-1979): El I Congreso Mundial de Psicología del Deporte celebrado en Roma en 1965 marca el comienzo de la historia de la PAFD reciente. Su organizador, F. Antonelli, se considera el padre de la psicología del deporte Internacional (Cej y Símela, 1988), aunque la denominación de padre de la PAFD contemporánea parece más apropiada. Para Cox (2002), sin embargo ha sido R. Martens de Estados Unidos el padre de la psicología moderna basándose en la promoción que ha realizado de la disciplina con la editorial que fundó sobre deporte (Human Kinetics), la trascendencia de sus investigaciones y el hecho de que sus alumnos ocuparan puestos destacados en la PAFD mundial.

Hasta 1979 se continúa con la creación de asociaciones y publicaciones, lo que lo llevó a un impulso extraordinario de la disciplina. En esta etapa destaca : la fundación del International Society for Sport Psychology (ISSP) en 1965, a raíz de la celebración del I Congreso Mundial, la creación de North American Society for the Psychology of Sport and Physical Activity (NASPSPA) en 1967, y el nacimiento de la Federation Europeenne des Psychologie des Sports et des Activites Corporelles (FEPSAC) en 1969 La finalidad de estos organismos fue agrupar por un lado a todos los psicólogos del deporte en una organización mundial, y por otro a los psicólogos norteamericanos y europeos (con sus respectivos países de influencia) Así mismo en este tiempo se crean la mayor parte de las asociaciones nacionales, verdaderas impulsoras de la PAFD en cada país.

Consolidación de la PAFD (1980-1993): la década de los ochenta y los primeros años de los noventa se consideran años de consolidación. Siguiendo los pasos de la etapa previa, se crean varias asociaciones con objetivos supranacionales. En Estados Unidos nace la Association for the Advancement of Applied Sport Psychology (AAASP) en 1986, con un carácter básicamente aplicado, y los países sudamericanos crean la Sociedad Sudamericana de Psicología del Deporte (SOSUPE), en ese mismo año. Los países árabes se unen en la Arabic Federation of Sport Psychology en 1987. Los países del Pacífico (asiáticos y oceánicos) crean la Asiatic South Pacific Association of Sport Psychology (ASPASP) en 1989.

Afianzamiento en la vertiente aplicada de la PAFD (desde 1994 hasta la actualidad): en los últimos años se han sucedido multitud de avances en la PAFD. Ésta etapa se caracteriza por el intento de difusión, en la que la PAFD procura llegar al mayor número de contextos y personas relacionadas con la actividad física y deporte. A nivel mundial, se aprecia un desarrollo sostenido en los distintos países, aunque la diversidad, condicionada por factores socioculturales, económicos y políticos sigue estando presente.

Es destacable que en el año 2003 los países africanos crean una organización que pretende desarrollar la PAFD en este continente: la African Association of Sport Psychology (AFASP). Con el paso de los años las barreras entre países, a las que se ha hecho mención, han ido desapareciendo, excepto la del idioma, que parece enquistarse a lo largo del tiempo. La situación parece mostrar una PAFD con clara dominancia anglosajona, pero con otros países que cada vez cobran mayor consistencia y están abiertos a colaboraciones con otras lenguas. Sin embargo, sigue considerándose una asignatura pendiente en la PAFD mundial.

Otra característica de este periodo es el intento de dar paso definitivo a la teoría de la práctica. Al respecto, destaca la creación de la división 12 de la International Association of Applied Psychology (IAAP), dedicada a la PAFD. El panorama mundial actual presenta un psicólogo del deporte que persigue la incorporación definitiva a los staff y equipos deportivos que acompañan a los deportistas. En este sentido, es importante señalar que algunas publicaciones se han centrado en las intervenciones del psicólogo desde el punto de vista eminentemente práctico, marcando la nueva tendencia del milenio y la consecución de los objetivos propuestos para esta etapa.

La información sobre la PAFD en los últimos años ha aumentado significativamente. A la mayor apuesta de las editoriales por publicaciones de psicología aplicada al deporte (siguen apareciendo nuevos manuales, se actualizan ediciones anteriores, o se publican libros sobre temas concretos), se une a la revolución que ha supuesto internet, que acerca a cualquier persona información sobre el área. Entre las líneas de investigación que destacan por su novedad en este periodo están las relacionadas con psicología de la salud y del ejercicio, desde la que se pretende que el psicólogo del deporte se adentre en un ámbito hasta este momento poco desarrollado: la influencia que tienen los aspectos psicológicos en la salud del practicante de actividades físicas.

4.5 La PAFD en Latinoamérica.

La psicología en América Latina presenta notables diferencias entre países, que están marcados por el desarrollo general de estos mismos.

La influencia de la psicología latinoamericana vino dada, en primer momento, por los autores franceses, belgas e ingleses (Ardilla, 1998), aunque en la actualidad se puede observar una doble influencia:

Influencia norteamericana: al igual que resto del mundo. Estados Unidos ejerce una relación hegemónica con los países de ésta área.

Influencia española: en las últimas décadas se ha producido un acercamiento importante entre los psicólogos españoles y los psicólogos latinoamericanos. El idioma y una cultura semejante han sido los baluartes de una relación que se percibe como duradera.

En el campo de investigación se constata una falta de productividad, al no existir tradición científica y al orientarse la actividad de los psicólogos más a la aplicación que a la investigación.

El desarrollo histórico de la PAFD de cada uno de los países que conforman el bloque latinoamericano es independiente, aunque se aprecian intentos por conseguir objetivos comunes y formas de expresión conjuntas. Los trabajos de Becker (2001 y 2003) y Salmela (1992) permiten una visión general del estado de la cuestión en centroamérica y sudamérica, destacando avances sobre todo de países como Argentina, Brasil, Cuba, Chile, México entre otros.

4.6 La Historia de la PAFD en México.

El comienzo de la historia de la PAFD en México se puede fijar en los años setenta. Debido a las barreras lingüísticas a factores económicos y a la falta de fuentes de información, el desarrollo de ésta disciplina no se produciría hasta hace muy poco (Salmela, 1992). Sin embargo ha sido notorio el avance experimentado en los últimos años, que todo hace pensar que va en incremento, favorecido por la situación geográfica en la que se encuentra, así como por los cambios que se están produciendo en el país.

La Asociación Mexicana de Psicología del Deporte, creada en 1988, programa importantes eventos de carácter nacional e internacional. Así mismo varias universidades han incorporado en su curriculum ésta disciplina: Universidad Autónoma de México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad Autónoma del Chihuahua, entre otras. El número de profesionales que asesoran a Federaciones deportivas ha ido en aumento, siendo su figura reconocida por el Comité Olímpico Mexicano. Igual que ocurre en otros países de ésta área geográfica, todavía existen importantes deficiencias en el ámbito de la investigación y de las publicaciones.

En Diciembre de 1983 en la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de México se realizó un coloquio sobre la Psicología Aplicada al Deporte, con la asistencia de maestros de la mencionada facultad, la Subsecretaría del Deporte, Confederación Deportiva Mexicana (CODEME), Escuela Superior de Educación Física, Promoción Deportiva del Departamento del Distrito Federal y el Instituto Mexicano del Seguro Social.

En este evento se habló de la Psicología y su relación con el deporte con temas tales como: La Psicología del Deporte: una necesidad: (Jorge A. Ramírez); actividades del Psicólogo en el área del Deporte; Laura García y C.; Importancia de la Psicología en la formación de educación física, Adela de la Torre L.; Problemática del deportista y motivación, Joaquín Mendizábal, Aspectos psicodinámicos del deporte, Alberto Cuevas N.; Alternativas de la Psicología del Deporte en México: David Oseguera.

En estos trabajos se proponen nuevas técnicas o métodos de instrucción; así como principios de evaluación en el entrenamiento mediante instrucción programada para eliminar la falta de tiempo y el número de personas por entrenar. Formación de líderes mediante la correcta y oportuna administración de consecuencias de la conducta de los seguidores y el seguimiento de estos, en las situaciones reales de entrenamiento. (Bermejo, 1986)

En el documento impreso "Reporte final de los Juegos Olímpicos de México 68", se documenta dentro de los trabajos realizados para los atletas, estudios de personalidad practicados a los atletas de la selección Mexicana.

Se tienen documentos de tres cursos de psicología para entrenadores deportivos, realizados en la Dirección General de Actividades Deportivas de la UNAM. El primero de ellos con la psicóloga Laura García Caballero y posteriormente con la psicóloga Angélica Estrada, entre 1981 y 1984.

Durante esos años el objeto de estudio y la aplicación de la psicología del deporte se dirigían básicamente al atleta y se utilizaban para ello las herramientas t test de la psicología clínica principalmente, sin que ello diera un resultado satisfactorio a las expectativas de la comunidad deportiva, que no era tener diagnósticos patológicos, sino como mejorar el rendimiento o solucionar problemáticas concretas dentro de grupos deportivos. Entonces se empezaron

a utilizar herramientas y técnicas empresariales de la psicología del trabajo, para aplicarlos en temas como motivación, el desarrollo personal, o buscando la excelencia; debido a que en esos años había muy poca literatura accesible que permitiera actualizarse en el tema y no había ninguna escuela formadora que preparara especialistas en Psicología del Deporte en México.

En 1994 la Universidad Autónoma de Chihuahua abre un posgrado de dos años en Ciencias Aplicadas al Deporte, con un tronco común y al final a especializarse en éstas. Es hasta 2004 en la Universidad Autónoma de Yucatán que se abre la maestría en Psicología del Deporte.

Recordemos que los primeros trabajos psicológicos de los que se tiene noticia, son los referentes a la aplicación del Análisis Transaccional y del Dr. Octavio Rivas desde los años '70 dentro del Club Pumas.

Sin embargo poco a poco, se ha ido divulgando cada vez más las ventajas de contar con un equipo de apoyo multidisciplinario de Ciencias del Deporte y así paulatinamente se vencen las resistencias al cambio y las inercias. Ahora un equipo serio de fútbol cuenta con un médico, un psicólogo, kinesiólogo (especialista que estudia los movimientos del atleta en el deporte, de forma metódica y científica. Para con ello corregir el "gesto deportivo", ahorrando movimientos innecesarios, o desgastantes en el deportista), metodólogo (especialista deportivo que se encarga de planear, dosificar y aplicar los programas y cargas de trabajo en el entrenamiento deportivo. Como su nombre lo dice le da un método a la forma de trabajar en el deporte), nutriólogo, preparador físico, masajista, además de entrenador deportivo.

Capítulo V

El Psicólogo del deporte: formación y funciones.

La figura del psicólogo del deporte ha propiciado un importante debate en el seno de la PAFD a lo largo del tiempo. La formación que debe poseer el rol que ocupa y las funciones a desempeñar constituyen un elemento de discrepancia en la disciplina y un factor que desencadena incertidumbre fuera de ésta, puesto que no existe una idea comúnmente aceptada sobre quién es psicólogo del deporte, que debe hacer y cómo hacerlo

Los primeros trabajos que abordan el tema aparecen a finales de los años setenta en Estados Unidos, coincidiendo con el nacimiento de la revista *Journal of Sport Psychology*. Harrison y Feltz (1979) publican un artículo en el que describen las consideraciones legales que envuelven a la PAFD, basándose en la legislación de la psicología general. Dos años más tarde, Danish y Hale (1981), presentan lo que para ellos debe ser la función del psicólogo del deporte, defendiendo un enfoque preventivo-educativo en lugar del clínico existente. Este artículo marcó el principio de un gran debate que persiste en la actualidad, y se convirtió en elemento de conflicto entre los que abogan por una intervención más clínica y los que consideran que el psicólogo del deporte debe actuar desde una postura más preventiva (lo que denominaron marco conceptual de desarrollo humano).

5.1 La formación en Psicología del Deporte.

La formación es la mejor garantía para que la PAFD continúe su proceso de expansión. El término formación no se dirige, únicamente, a los psicólogos, sino a cualquier persona relacionada directa o indirectamente, con el mundo del deporte. La premisa fundamental es que, a mayor formación, mayor aceptación de la figura del psicólogo del deporte. Como se ha ido señalando es cuestión sólo de tiempo para que el psicólogo se acepte <plenamente en el mundo del deporte, pues cada vez existe una mejor preparación de las personas relacionadas con el mismo, lo que implica el reconocimiento de la profesión y la comprensión del alcance de su actuación.

Los entrenadores suelen ser determinantes para que un psicólogo trabaje con un equipo o con un deportista, por lo que la percepción que tengan de la psicología y de quienes la ejercen es fundamental. El primer paso a dar con los técnicos es el de formalizar la figura del psicólogo del deporte. Para ello, es imprescindible que tengan formación en PAFD, al igual que en otras CAFD. Sin embargo, es importante dejar claro que los conocimientos que adquieran no tienen la finalidad de capacitarlos para desempeñar el papel del psicólogo (al igual que no ocupan el rol de médico, fisioterapeuta, directivo, etc.), sino que son un aporte para la mejora de sus funciones, del rendimiento y de su bienestar (así como la de sus deportistas).

Para ser psicólogo del deporte hace falta cumplir una serie de requisitos. El principal es la licenciatura en psicología, por la que el alumno adquiere conocimientos básicos de las diferentes áreas psicológicas (educación, clínica, social, etc.) que le sirven para ampliar al ámbito del deporte.

Los estudios de posgrado son el segundo paso hacia la formación específica en PAFD. Los másteres, cursos de especialización y cursos de

doctorado suelen ser el mejor recurso para cubrir las lagunas de la carrera (algunas facultades de psicología no ofertan asignaturas relacionadas con el deporte). Sin embargo, no dejan de ser un paso más -no el definitivo- de la trayectoria para obtener la formación ideal del psicólogo del deporte. Ésta formación se sustenta en tres pilares de la propia definición de la PAFD descritos en la primer parte de la tesis. Nitsch (1989) y Cruz (1997, 2002) sustentan que para alcanzar competencia en la disciplina no basta con poseer el título de licenciado en psicología, sino que debe tener conocimientos en CAFD (Ciencias de la Actividad Física y el Deporte), y principalmente del deporte o deportes con los que se va a trabajar. Cuanto mayor sea el conocimiento de estos aspectos, mayor será la cualificación profesional. Los licenciados en Educación Física cuentan con una formación en la que estos dos aspectos están cubiertos, pero existe un hándicap formativo en los aspectos psicológicos, aunque en todos los centros se imparte la materia obligatoria Psicología de la actividad Física y del Deporte y, en la mayoría una o dos asignaturas complementarias de carácter optativo. Por este motivo, uno de los puntos de inflexión del debate actual está en la respuesta a las preguntas: ¿quién está capacitado para ejercer como psicólogo del deporte?, y ¿quién debe ejercer como psicólogo del deporte?

5.2 Contenido formativo en PAFD

El psicólogo del deporte que desea trabajar en el deporte deberá adquirir conocimientos de psicología con aplicación directa en este ámbito, así como información en otras áreas afines. Dosil y Caracuel (2003) recogen, apartir del COP (1998) los contenidos que se deben ofertar en un master:

- Básicos y fundamentales: historia, modelos, metodología e instrumentación, procesos psicológicos básicos (atención, percepción, emoción, motivación, etc.), relaciones interpersonales y de grupo (liderazgo, cohesión, socialización, etc.), técnicas de asesoramiento e intervención, programas de preparación

psicológica.

- Básicos y auxiliares: conocimientos provenientes de otras disciplinas: biomecánica, fisiología, sociología, teoría del entrenamiento, etc.
- Complementarios: formación en campos de aplicación más específicos, entre los que podría incluir, como ya se ha indicado, la especialización en deportes concretos.

Así mismo, estos autores indican la necesidad de reflexionar sobre la adecuación de contenidos formativos de los programas de PAFD. Para ello proponen una matriz de doble entrada en la que relacionan funciones de investigación, formación, intervención y asesoramiento con los ámbitos de actuación más frecuentes (competición, entrenamiento, arbitraje/juicio, salud, dirección, espectáculo, ocio/recreación, u otros temas que se consideren apropiados). Los resultados de ésta matriz proporcionan un programa de contenidos adecuado para cubrir las necesidades reales del deporte de cada lugar.

5.3 Funciones del Psicólogo del Deporte.

Las funciones que el especialista en PAFD puede desempeñar son variadas. El comité Olímpico de los Estados Unidos (USOC, 1983), dio el primer paso institucional para conseguir que la figura del psicólogo del deporte se definiera de forma precisa, así como para delimitar sus funciones: por ejemplo, Cruz (1997) altera el orden propuesto por USOC y le otorga preferencia a la investigación, para generar nuevos conocimientos que se puedan aplicar al ámbito de la actividad física y del deporte, en segundo lugar, destaca la función educativa y, por último, se refiere a la clínica (resolución de problemas). La función educativa se concreta en otros trabajos (Cruz 2001 y 2002), dividiéndola:

- Función de formador: cuando se ocupa de explicar a los componentes del contexto deportivo (entrenadores, directivos, árbitros, etc.), mediante cursos, simposios, conferencias, congresos, seminarios, etc., los procesos psicológicos implicados en la práctica deportiva, la metodología para observar las interacciones en el deporte y las técnicas- programas psicológicos que sirven para mejorar el bienestar y rendimiento de las personas del mundo del deporte.

- Función de asesor: cuando ofrece un servicio de apoyo psicológico a una persona del contexto deportivo, ayudándoles a: identificar las variables psicológicas presentes en el deporte, evaluar los datos de entrenamientos y competiciones, enseñar estrategias psicológicas para mejorar su rendimiento y bienestar, etc.

Aunque las tres funciones antes mencionadas (investigadora, educativa y clínica) han sido aceptadas, no existe un acuerdo unánime en cuanto a prioridad, campo de actuación, etc. La investigación es la que ha planteado menos problemas, pues se considera necesario investigar para progresar en una determinada ciencia, como es el caso. Se aprecia, como es lógico un predominio de investigaciones en el ámbito universitario, aunque han aumentado considerablemente aquellas que parten de psicólogos del deporte aplicados (de ámbito no universitario), como se evidencia en la literatura científica y en comunicaciones en congresos.

Las otras dos funciones, la educativa y la clínica, sí han suscitado controversia en los últimos años. En este sentido se distinguen tres etapas: la primera centrada únicamente en la intervención clínica de deportistas (antes de la década de los ochenta, la segunda caracterizada por la pérdida del enfoque clínico y por el predominio del enfoque educativo (década de los ochenta y noventa), la tercera por la equiparación de ambos enfoques y por la apuesta de la complementariedad (Dosil, 2000).

En este sentido se puede afirmar que el psicólogo del deporte debe tener una formación en educación y en clínica, pues ambas son necesarias para optimizar el rendimiento del deportista y conseguir su bienestar personal. De todas formas, no es fácil delimitar las competencias de cada una, ya que los solapamientos son obvios. No obstante, se podría convenir en que la función educativa se orienta principalmente a la prevención de dificultades derivadas de la práctica deportiva o de la propia vida del individuo que puede afectar directa o indirectamente al deporte (Dosil y Deaño 2003) y la función clínica, a la resolución de problemas e, incluso, a la prevención de éstos (Ezquerro, 2002). En suma, la propuesta que se hace, es que las funciones del psicólogo del deporte, las marcará, principalmente el contexto y las necesidades e intereses del propio individuo.

5.3.1 Investigación

La investigación científica es objetiva, sistemática y comprobable (Santrock, 2002) y se considera imprescindible en el ámbito de la PAFD, porque sin ella el conocimiento se limitaría a simples comentarios, anécdotas u opiniones. La función de la investigación es una de las más importantes del psicólogo del deporte, puesto que gran parte de los avances que se producen en una disciplina pasan por la calidad y cantidad de investigaciones que se realizan.

En líneas generales se puede afirmar que en la historia antigua de la PAFD existía un predominio de estudios sobre aprendizaje motor y personalidad, mientras que en la historia reciente el abanico de temas de investigación se ha ampliado. Ésta circunstancia ha propiciado que sean varios los autores que han procurado clasificar los temas de objeto de investigación. Una de las clasificaciones más completas es la de Singer, Hansenblas y Janelle (2001) en las que se especifican siete áreas posibles de investigación: Habilidades de aprendizaje y realización, Juventud, Habilidades y programas psicológicos/mentales, Asesoramiento, Dinámica de grupos,

Evaluación y Bienestar. Así, como se puede observar, el psicólogo del deporte está obligado a cubrir el área de investigación, ya que es parte fundamental para los avances dentro del deporte a nivel general.

5.3.2 Educador-formador.

La función del educador-formador es fundamental, pues como se indicó anteriormente, a mayor formación y conocimiento, mayor aceptación de la figura del psicólogo del deporte. El ámbito formativo de la PAFD se caracteriza por ir dirigido a dos colectivos bien diferenciados:

- Formación de personas del contexto deportivo: entrenadores, deportistas, árbitros y jueces, directivos, médicos, fisioterapeutas, etc., a los que se le enseñan estrategias psicológicas para mejorar su rendimiento y bienestar. En este tipo de formación es importante tener en cuenta que los contenidos deben adecuarse a las necesidades de los participantes. De esta forma, aun existiendo temas en común entre los diferentes colectivos, los conocimientos se deben adaptar a las situaciones más habituales de cada uno, procurando hacer hincapié en cada uno de los aspectos aplicados y utilizando ejemplos frecuentes de su actividad.
- Formación de psicólogos: Se suele centrar en aplicar los conocimientos adquiridos en la licenciatura al ámbito de la actividad física y del deporte, así como en el aprendizaje de diferentes disciplinas científicas que son necesarias para comprender el deporte.

Un aspecto crucial es la formación práctica. Se ha dejado constancia, que son pocos los psicólogos que tienen una dedicación total o, incluso, parcial al ámbito del deporte, por lo que se hace palpable la necesidad de algún tipo de planteamiento que pueda suplir ésta laguna deportiva; misma que podrá ser

descubierta por la parte investigadora.

5.3.3 Aplicación: asesoramiento e intervención.

Las funciones del asesoramiento e intervención son las menos desarrolladas en la PAFD. Las expectativas creadas hace años para el ámbito aplicado no se han cumplido y la figura profesional del psicólogo del deporte no se ha consumado. Son privilegiados los que pueden dedicarse a tiempo completo a este menester, y en la mayor parte de los casos, suelen ser especialistas contratados por Centros de Alto Rendimiento, por Federaciones o Clubes. Lo que algunos han denominado como "sueño del psicólogo del deporte", que consiste en vivir de los ingresos que da el asesoramiento a deportistas es hasta el momento, una quimera que se desea se transforme en realidad.

La primera alternativa que se considera puede ayudar a la inclusión del psicólogo del deporte en el ámbito aplicado está relacionado con su formación. Como se ha podido ver existe cierta carencia en este tipo de formación, considerándose fundamental para poder ofrecer un servicio acorde con las necesidades existentes en la práctica deportiva. La manera de formarse en el ámbito aplicado es variada: se puede realizar por medio de programas aplicados al campo y a la clínica, ofrecidos muchas veces por universidades, por la asistencia a eventos específicos dedicados a la aplicación, mediante el estudio de material de psicología aplicada a modalidades deportivas concretas, etc.

En este sentido, una de las recomendaciones que se hace antes de comenzar a aplicar los programas, es la del estudio de la modalidad deportiva en la que se va a trabajar, proporcionándole al alumno material específicamente orientado al asesoramiento e intervención psicológica en distintos deportes.

El segundo elemento que se considera clave en el intento de que el psicólogo del deporte llegue al ámbito aplicado es el marketing. En otro trabajo (Dosil, 2003), se indica que el marketing ha sido uno de los recursos más descuidados a lo largo de la historia de la PAFD, perjudicando a la incorporación del ámbito aplicado. Como se ha indicado anteriormente, es el desconocimiento que existe sobre cuál es el trabajo que puede realizar el psicólogo del deporte lo que frena, en muchos casos, la participación de los psicólogos en el mundo del deporte. De forma resumida, se pueden considerar dos los factores que giran en torno al marketing efectivo: tener un buen producto y saber vender ese producto.

5.4 La motivación.

La motivación para que los jóvenes se inicien en el deporte y continúen practicándolo a lo largo de su ciclo vital a sido un tema de interés recurrente en los investigadores en Psicología del Deporte dadas sus posibles implicaciones tanto a nivel de salud -prevención del sedentarismo y obesidad- (Torregrosa y Cruz,2006) como por la eventual contribución de la práctica deportiva de los jóvenes a su desarrollo moral (Cohechini, González, y Montero, 2007; Cruz, Boixádos, Valiente y Terragosa, 2001). La importancia del entrenador en el deporte es algo que no pasa inadvertido para nadie en este ámbito de actividad, desde los deportistas hasta los aficionados. Su papel en el deporte de iniciación y su influencia en los jugadores ha sido estudiado tanto a nivel internacional, (Conroy y Coastsworth, 2006; Gallimore y Tharp, 2004; 1976, Smith, Smoll, y Curtis, 1979), como por equipos de otros países (Balaguer, Duda y Crespo, 1999, Terragosa, Vilches y Viladrich, 2006).

Distintos trabajos en Psicología del Deporte (Cumming, Smith, y Smoll, 2006, Duda y Ballaguer, 1999) destacan que han sido dos las tradiciones teóricas principales en el estudio del liderazgo del entrenador en el deporte de iniciación. Por un lado está el modelo mediacional de Smoll y Smith(1984)

originalmente de orientación conductual y que ha evolucionado paulatinamente hacia una concepción cognitivo-social (Smith y Smoll, 2007). Por otro lado está el modelo de liderazgo multidimensional de Chelladurai (1993-201). Además cabría añadir hoy en día, la línea de investigación sobre los efectos del clima motivacional generado por el entrenador (Duda, 2001; Duda y Balaguer, 2007) dentro del marco teórico general de los objetivos de logro. En este capítulo daremos mayor énfasis en el modelo mediacional y así mismo en el clima motivacional generado por el entrenador.

Desde el modelo mediacional se hace más énfasis en el efecto que tiene sobre los deportistas el estilo de comunicación de los entrenadores. Se evalúan las conductas reactivas y espontáneas que los entrenadores emiten en situación de entrenamiento y competición y , a partir de ellas, se definen perfiles de estilo de comunicación teniendo en cuenta las dimensiones conductuales de apoyo, instrucciones y punición -se utiliza apoyo, instrucciones y punición como traducción de las dimensiones conductuales suportiveness, instructiveness y punitiveness que no tienen equivalencia en español- (Smith y Smoll 1977). Por otro lado, desde la teoría de los objetivos de logro se hace más énfasis en el clima motivacional que el entrenador genera en sus equipos a partir de la manera de programar y gestionar las tareas, la autoridad y las recompensas, trabajar los distintos tipos de grupo, programar la evaluación y gestionar la temporización.

El concepto de compromiso deportivo se refiere a una disposición psicológica que representa el deseo y la decisión de seguir participando en el deporte (Scanlan, Simons Carpenter, Schmidt y Keeler, 1933). Dicho concepto se ha adaptado de la literatura científica sobre las relaciones amorosas (Kelley t Thibaut, 1978; Martínez 2000; Rusbult, 1980) y últimamente se viene aplicando a entornos como el de las organizaciones y recursos humanos (Chen y Francesco, 2003).

Según el modelo el compromiso deportivo viene determinado por el grado de diversión que se obtiene de la participación deportiva, las inversiones personales, las oportunidades de implicación y las coacciones sociales, además de las influencias de las alternativas de implicación y el constructo de apoyo social.

Los estudios sobre la influencia del entrenador, o bien han evaluado sus contribuciones mediante la generación de uno u otro clima motivacional a la orientación motivacional de los deportistas, su satisfacción, su habilidad percibida o el abandono deportivo, o bien han estudiado el efecto del estilo de comunicación sobre la ansiedad o la percepción de comportamientos que los jugadores tienen del entrenador (Smith, Smoll 1999, Sousa, Cruz, Torregosa, Vilches y Viladrich, 2006).

Capítulo VI

Teorías Psicológicas enfocadas a un deporte de equipo: futbol soccer.

Teoría Sistémica.

El rendimiento del futbolista, así como el trabajo del psicólogo y el entrenador deportivo es un control que nos compete , un factor imprescindible a tener en cuenta en la toma de decisiones, teniendo en cuenta que una de las habilidades de los deportes de equipo se determina por la técnica y la toma de decisiones, entendiendo la técnica como la capacidad de llevar acabo el componente motor de la acción, y la toma de decisiones como el conocimiento para elegir la técnica correcta en función de la situación particular donde se desarrolla la acción tanto del equipo de trabajo como del juego (Knapp, 1963; Paulas y Echeverría, 2004)

En este sentido resulta muy útil realizar un análisis desde la perspectiva de la Teoría General de Sistemas como fundamentación teórica del objetivo perseguido.

La Teoría General de Sistemas (TGS) surge a raíz de los trabajos presentados por el Alemán Ludwing Von Bertalanffy en las décadas de los 50 y 60 del pasado siglo, al diseñar una metodología integradora, que da un mejor tratamiento a los problemas científicos generalmente complejos, que poseen entre sí una relación común. Se considera un a un sistema como un todo organizado y complejo, un grupo de elementos que actúan entre sí (Ozolín, 1988; Menguzzato Renau, 1991). Este conjunto de objetos unidos por alguna forma de interacción, están relacionados íntegramente, lo cual evidencia una interdependencia entre ellos. Las relaciones establecidas entre un sistema provocan que las afectaciones en uno de sus componentes afecten el éxito esperado de otras partes, por lo cual, el resultado final es afectado si uno de los engranajes falla, o al menos funciona incorrectamente. Los registros y procesamientos son algunos de los componentes fundamentales de cualquier sistema de control, pues la selección de las variables fundamentales debe plasmarse en una planilla o protocolo para posteriormente procesarlas estadísticamente según los requerimientos perseguidos.

Lo anterior denota, que los registros correctos provocan errores en los resultados si estos son procesados incorrectamente y viceversa.

Si un elemento dentro de un sistema no aporta valor, ese deberá ser eliminado, ya que simplemente consumirá recursos necesarios que pueden servir a otros elementos que sí influyen en el rendimiento, serán un impedimento a no contribuir a alcanzar el objetivo propuesto, siendo mejor prescindir de ellos que mantenerlos.

Un sistema siempre estará relacionado con el contexto que lo rodea, o sea, el conjunto de objetos exteriores en él, pero que influyen decisivamente en este, y a su vez él influye en el contexto tratado en una relación entorno-sistema, este equilibrio, llamado por algunos autores Homeostasis (Toro y Col. 2004), permite una interacción adaptable entre los componentes que integran

un sistema dinámico.

Tal es el hecho del fútbol soccer donde cada departamento u área como entrenadores, auxiliares, psicólogos, médicos, etc. desempeñan una función, a fin de que el sistema cumpla con los objetivos requeridos, ejemplo de ello es el sólo hecho de ganar un partido. De la misma forma si se perdiera éste, habría que hacer un registro como se mencionó antes para realizar las modificaciones adecuadas al sistema a fin de que este en continua mejora.

6.1 Teorías de aprendizaje y modelos de entrenador para el entrenamiento del fútbol

El avance sobre el conocimiento del entrenamiento del fútbol va a la par con el de la ciencia. La preocupación de las Ciencias del Deporte y las Ciencias Pedagógicas han convergido en una mejora de la enseñanza y de los procesos de aprendizaje del fútbol a partir del estudio de diversos problemas, originando diversas teorías que ayudan a comprender cómo debe enfocarse el aprendizaje del fútbol. Es obvio, como plantea Wein (1999), nada es permanente, con excepción del cambio. Las influencias sociales, el saber y los avances en el conocimiento empujan a estar al día y no desdeñar aquello que puede ayudarnos a mejorar las acciones que desarrollamos. El fútbol, como un proceso de enseñanza y aprendizaje, no es ajeno a los avances en los modelos y teorías que se han ido desarrollando en aquellas ciencias que estudian la enseñanza del deporte a nivel general y, en particular, el propio del fútbol.

El propio Wein estima que, lo que hoy es válido en el fútbol, mañana puede resultar ya superado o anticuado. En este sentido apunta que se debe seguir en el camino de la construcción y la revisión permanente para poder garantizar el éxito en la tarea. El entrenador de fútbol debe tener una mentalidad abierta, ser receptivo y procurar adaptarse a las nuevas exigencias y evolucionar sin pausa para no quedarse atrás.

La propia dinámica del fútbol, en cuanto a su desarrollo y exigencias evoluciona, y el entrenador no puede mirar de soslayo esta realidad.

El entrenador, dentro de su responsabilidad y autonomía de acción, debe procurar ser creativo y no reproducir modelos arcaicos y obsoletos, muy alejados ya de la propia realidad del juego, proponiendo situaciones de aprendizaje que sean significativas para los jugadores y para la adquisición de las habilidades para poder jugar al fútbol.

Obviamente, hay que ser respetuoso con teorías y modelos que se han desarrollado, puesto que han sido la base para poder llegar a las nuevas teorías y modelos de aprendizaje en el fútbol.

El modelo son aquellas ideas o representaciones que los entrenadores tienen y que las consideran como pautas adecuadas para diseñar y realizar el entrenamiento o la enseñanza del fútbol, que tienden a seguirse y a reproducirse.

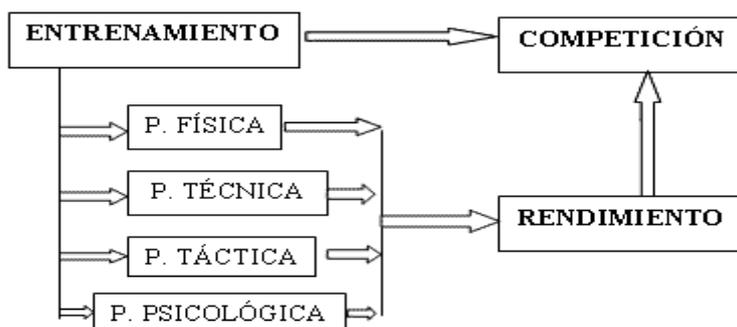
Si atendemos a las pautas de actuación en la enseñanza y el entrenamiento del fútbol, podríamos decir que "cada maestrillo tiene su librillo", refiriéndonos a que cada entrenador suele tener una forma de trabajo. Dados los contextos y las circunstancias que cada entrenador se pueda encontrar, atendiendo a la diversidad de procedimientos y orientaciones que hay para desarrollar las cualidades físicas y habilidades técnico-tácticas, los avances que se han producido para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, los nuevos modelos de entrenamiento en el fútbol, etc., llevan a una vorágine en cuanto a formas de concretar y de llevar a cabo el entrenamiento. Estamos ante una cierta confusión de cómo podríamos desarrollar el entrenamiento para que sea efectivo a nuestros intereses.

Para complicar más las cosas, nos vemos en un enfrentamiento dialéctico entre el entrenamiento que se suelen hacer en muchos de los equipos de la alta competición y aquellos que tienen un mayor apoyo en la Didáctica y en las Ciencias del Deporte.

Así que, en algunos casos, la enseñanza o el entrenamiento del fútbol responde a concepciones que se acercan más a las ideas tradicionales del fútbol y, en otras, las concepciones se acercan más a los procesos didácticos.

Tradicionalmente, prevalecía la idea de que primero se debe aprender la técnica de forma aislada y repetitiva, para luego aprender situaciones tácticas. Este método de aprendizaje orientado de lo aislado a lo complejo, se basaba en el aprendizaje sin error y el comportamiento del juego está formado por la suma y acumulación de componentes físicos, técnicos, tácticos y psíquicos sueltos. De la misma manera, Brüggemann y Albrecht (1993) arguyen que durante mucho tiempo era una opinión establecida.

Los entrenadores, influenciados por las teorías conductistas y mecanicistas de aprendizaje motor que han imperado en el entrenamiento deportivo, planteaban entrenamientos analíticos y parciales. Así, se presentaban ejercicios para el desarrollo de la técnica individual (control, conducción, golpeo, regate, entrada, despeje,...), mucha preparación física basada en métodos y sistemas de entrenamiento de probado rendimiento en deportes individuales (carreras, saltos, lanzamientos); la táctica, mediante unos partiditos en el entrenamiento y las charlas pre partido, que además servirían de preparación psicológica, deberían ser suficientes para que los jugadores tuvieran una buena capacidad de rendimiento y de poder encontrar respuestas adaptativas a los problemas que pudiesen surgir en el desarrollo del juego derivados de la oposición (contra los adversarios) y de cooperación (con los compañeros). Igualmente, las charlas postpartido valían tanto para las correcciones tácticas como para los ajustes de comportamiento individual y colectivo (motivación, cohesión, etc.).



En definitiva, a la hora de competir, se pretendía que el jugador respondiera como un todo (la suma de las partes) aunque en el entrenamiento se hubiera efectuado de una manera simplificada (Romero Cerezo, 2000).

Considerando al estudio de Romero y Vegas (2002), sobre las teorías que sustentan a los distintos tipos de entrenadores, nos encontramos ante el entrenador tradicional que se desenvolvía en la teoría dependiente y el entrenador como un ejecutor técnico que se movía bajo la teoría productiva.

Entrenador Tradicional (Teoría dependiente). Es aquel que concibe el entrenamiento como una actividad guiada y dirigida por él, donde los pensamientos de los alumnos (jugadores) no tienen cabida, y donde todos han de seguir un mismo ritmo de aprendizaje, por lo tanto no atienden a los distintos niveles de aprendizaje que puedan presentarse. Principalmente se caracteriza:

- Los jugadores son concebidos como personas totalmente dependientes del entrenador, de forma que si éste no enseña, ellos no aprenden.
- La postura del entrenador es distante y autoritaria.
- Piensa que el fútbol es un fin en si mismo, y no lo interpreta como un medio al servicio de otros fines, como pueden ser la educación, etc.

Entrenador como un ejecutor Técnico (Teoría productiva). Es aquel entrenador que se centra, por encima de todo, en la eficacia del entrenamiento. Podríamos decir que es un entrenador centrado en el rendimiento, por lo cual le presta gran atención a los resultados, a la adquisición de técnicas eficaces por parte del alumno. Se ocupa, por tanto:

- En la ejecución correcta de las distintas habilidades por parte de los alumnos.
- Para este entrenador, los resultados son acogidos como un mecanismo de evaluación del entrenamiento y la enseñanza que se está dando en él.

Nos encontramos que estos modelos de entrenador que se centraba principalmente toda la atención en el mecanismo de ejecución, en donde lo importante es hacer. Se buscaba esquemas de acción rígidos y estereotipados que serían los que servirían para luego aplicarlos a la competición. Para ello, el entrenador debería emplear la demostración y repetición porque de esta manera conseguirían ciertas habilidades técnico-tácticas del fútbol que servirían como modelos de ejecución. Además, *suele dar constantemente instrucciones a sus jugadores sobre qué hacer, cómo y cuándo, sin saber que...* (Wein, 1999). Lo malo que actuar sin pensar, en muchas ocasiones, es sinónimo de irreflexión, desconocimiento, improvisación, falta de implicación y por supuesto de protagonismo. Jugadores totalmente dependientes de su entrenador. Jugadores que "no piensan", están esperando las indicaciones del entrenador para actuar.

Pero es más, tal y como vamos a ver, el fútbol requiere de un conocimiento para poder percibir e interpretar las condiciones que se dan en el entorno (compañeros, adversario y balón). La falta de conocimiento dará una mayor incertidumbre a los jugadores y no podrán actuar con eficacia en las situaciones de juego.

En la actualidad se ha sustituido el enfoque conductista por el llamado cognitivo, lo que ha supuesto un cambio en la concepción del entrenamiento. En un primer momento se empieza a concebir que el resultado del entrenamiento vaya a algo más que la pura repetición mecánica y automatización de gestos, donde lo más importante no era pensar, sino actuar, dejando de lado aspectos cognitivos y motivacionales. Por el contrario esta nueva teoría considera los procesos cognitivos de los alumnos-jugadores durante el desarrollo de la práctica, Así en los procesos de entrenamiento se busca los significados que éstos tiene para los jugadores, siendo importantes las percepciones e interpretaciones de que ellos puedan hacer.

En un primer momento, el aprendiz es considerado como un procesador de la información y de autorregulador de sus acciones motrices (Ruiz, 1994; Ruiz y Sánchez, 1997). El sujeto en función de la información que percibe y analiza, planifica y toma decisiones para llevarlas a cabo.

Estas cuestiones son de gran importancia para el fútbol, nos encontramos que el fútbol es una habilidad abierta y eminentemente perceptiva, por lo que no habrá que considerar no sólo el mecanismo de ejecución, sino el mecanismo de percepción y el mecanismo de decisión, siendo los tres de gran importancia para el aprendizaje y el desarrollo del juego del fútbol.

Los planteamientos cognitivos y constructivistas se centra en un aprendizaje experiencial, que tiene lugar a través de la interacción participativa que se produce en el entrenamiento. El aprendizaje debe entenderse como un proceso de adquisición de conocimiento mediante la transformación de la experiencia. La combinación y el ajuste entre la intención del entrenamiento, las posibilidades de desarrollo motor, la disposición para el aprendizaje, la acción participativa y continuada en experiencias de entrenamiento, deben propiciar el desarrollo de capacidades y competencias para la práctica y el desenvolvimiento en el fútbol.

El fútbol es un deporte muy complejo dónde el nivel de incertidumbre es muy elevado (adversarios, compañeros, muchas posibilidades de actuación cada uno...). Si además considerando los distintos acontecimientos y situaciones de juego que se dan en su desarrollo, requiere que los jugadores deban estar percibiendo e interpretado el entorno para poder decidir y ejecutar correctamente. Dándose un cierto nivel de incertidumbre por la variabilidad de situaciones y acciones (dinámicas, variables y a veces irrepetibles), para ello surge la necesidad de obtener información del entorno, en función de ella se decide: intentando racionalizar la participación y se efectuará la ejecución (toda acción en el juego es una decisión). Para lo cual se necesita de una inteligencia para resolver las situaciones complejas del juego.

Un jugador acostumbrado a obedecer las órdenes de su entrenador o a ejecutar los ejercicios sin reflexionar sobre los mismos tendrá más o menos posibilidades de someterse a altos niveles de incertidumbre. El entrenamiento tiene que preocuparse de capacitar al jugador para tratar con diferentes grados de incertidumbre, y considerar la optimización del aprendizaje como un proceso global de solución de problemas motrices, es decir de dominio y aplicación inteligente de lo aprendido (Ruiz y Sánchez, 1997).

Es importante habituar a los jugadores a que interpreten y comprendan el juego del fútbol ("cómo leen el juego") mediante la implicación en su análisis a partir de los conocimientos que ellos tienen. Para poder optimizar los aprendizajes, hay que entender los procesos del fútbol como complejos en su dominio y aplicación, para lo cual habrá que buscar su comprensión y no únicamente como la repetición mecánica de gestos técnicos y acciones tácticas. *Con demasiada frecuencia damos a los niños soluciones para recordar, en vez de problemas para resolver* (Wein, 1999). Cuando damos la información sobre las actividades de aprendizaje, ¿queremos que sean puros asimiladores de la información y reproductores fieles del modelo de aprendizaje que le damos?; o por el contrario, ¿queremos que sean ellos los que interpreten la información y busquen por sí mismo la manera de resolver el problema motor? Nosotros somos de la opinión que una vez que se ha presentado un problema de juego del fútbol para ser aprendido, deben ser los jugadores los verdaderos protagonistas en resolverlo. El jugador aprende cuando es capaz de analizar, decidir y actuar de manera reflexiva: capacidad de actuar y responder a sus percepciones

Si consideramos esta interacción que se produce entre el entrenador, los jugadores y el contenido fútbol en el entrenamiento, podemos decir:

- El fútbol como un deporte en el que se presentan una serie de situaciones de juego que se tienen que solventar, es considerando eminentemente táctico y requiere de una inteligencia para poder ejecutar las acciones técnico-tácticas apoyadas en los esfuerzos físicos.
- Los jugadores como agentes activos o protagonistas de sus propios aprendizajes. El proceso de aprendizaje no debe entenderse como una recepción pasiva de conocimiento y de desarrollo de habilidades, sino como un proceso activo de elaboración por parte del sujeto. El aprendiz va construyendo su conocimiento y va desarrollando su habilidad para jugar al fútbol atendiendo a sus propias estructuras mentales y a la adquisición de sus competencias motoras. Se parte de aquellas capacidades,

habilidades y conocimientos que ya tiene para ir instaurando aquellos que son nuevos y conforma la cultura del fútbol.

- El entrenador como transmisor del conocimiento del fútbol es un mediador, estimulador y facilitador del aprendizaje del fútbol a sus jugadores. Debe propiciar experiencias que no sólo desarrollen las capacidades técnico-tácticas además las capacidades cognitivas y socioafectivas. Para ello deberá presentar actividades que desarrollen los procesos de percepción, análisis y toma de decisiones mediante situaciones problemas cercanos al desarrollo del juego del fútbol y de las características de los jugadores.

Propugnamos un entrenamiento del fútbol más cognitivo, en el que se asume que las acciones que debe efectuar los jugadores de fútbol son en su mayoría de deliberadas y que como personas, no sólo reaccionan a los acontecimientos y situaciones de juego, sino que analizan y deciden sobre la situación y actúan de un modo reflexivo. Son capaces de elegir y tienen capacidad de actuar y de resolver según sus percepciones y las aspiraciones que se plantean en ese momento. Además, debemos considerar lo afectivo y lo social de los jugadores, las creencias, el pensamiento y los sentimientos afectan al comportamiento y al aprendizaje, de ahí que se consideren de gran interés la predisposición y el protagonismo en la experiencia, como las interacciones y aceptaciones sociales, conformándose como aspectos de gran calado a la hora de aprender.

Mediante la enseñanza del fútbol desde una perspectiva más cognitiva o constructivista, debemos crear un clima social adecuado para que los jugadores puedan responder según sus experiencias y vivencias, teniendo en cuenta la idiosincrasia y el contexto de donde se produce el entrenamiento

En consecuencia, nos encontramos que el fútbol presenta unas características eminentemente cognitivas que, para su aprendizaje debemos plantear situaciones en donde los jugadores se encuentren como protagonistas en la construcción significativa de las acciones que están ejecutando, sabiendo lo que están haciendo y con una implicación afectiva y social importante.

El ambiente social de aprendizaje que se propicia es consecuencia de una equilibrada interacción entre los jugadores y el entrenador el contenido del fútbol, donde los primeros, como protagonistas propios de sus aprendizajes, procesan la información y van resolviendo las situaciones problemáticas, y los segundos media y facilitan los procesos de cognición compartida.

Los modelos de entrenador que subyacen en estas teorías procesuales, experienciales y cognitivas son:

Entrenador práctico-procesual (teoría expresiva). Se centra fundamentalmente en la práctica, siendo su preocupación al entenderla como sustancial en el desarrollo de los jugadores:

- El punto de referencia primordial de este modelo de entrenador es la situación real de juego, de forma que la mayoría de las actividades que realiza las encamina a ello.
- Busca, por encima de todo, la práctica de los jugadores, actividades en las que estén ocupados durante toda la sesión de entrenamiento.

Entrenador constructivo (teoría constructiva). Intenta satisfacer las necesidades del alumnado, atendiendo a sus recursos y posibilidades de desarrollo cognitivos y socioafectivo:

- Es un entrenador centrado en el alumno, en el jugador.
- Es un entrenador con motivaciones hacia los procesos, y no hacia los resultados, por lo que intenta dar explicaciones de todo lo que se hace, porqué y con qué finalidad se plantea determinadas prácticas.

Entrenador sociocrítico (teoría sociocrítica). Es aquel modelo de entrenador que intenta cambiar la realidad del entrenamiento del fútbol y el estado en que se encuentra:

- Le da más importancia a los efectos del fútbol como medio de educación, desarrollo, etc., que como deporte en sí mismo.

- Pretende, a través de los objetivos que se plantea, que el entrenamiento que oferta a sus alumnos, sea una enseñanza encaminada hacia la emancipación del sistema actual.

6.2 El entrenamiento del fútbol desde una concepción Cognitiva y socioafectiva a partir de las situaciones de juego

Partiendo de argumentos de Pino (1999) y de Ardá y Casal (2003), consideramos que para poder enseñar el contenido fútbol se debe partir, por un lado, del conocimiento sobre cuáles son sus características, finalidades y objetivos, es decir es necesario conocer el juego, lo que nos llevaría a una estructura de prestación para el desarrollo del fútbol. Por otro, conocer a los practicantes, lo que tendríamos que determinar cuáles son las características de los jugadores capacidades y habilidades en cada momento de desarrollo y posibilidades de aprendizaje. En ambos casos, tanto la estructura del fútbol como las características de los jugadores van a estar determinados por el nivel de desarrollo y de adaptación a cada momento evolutivo. Sin la comprensión de estos aspectos puede caer en saco roto y no tendría una utilidad como orientación para poder diseñar y enfocar una determinada metodología de entrenamiento.

Bajo esta perspectiva, la Didáctica del fútbol tendría una preocupación de diseñar tareas de entrenamiento, atendiendo a unos objetivos de cada fase o momento evolutivo de los jugadores y bajo una perspectiva metodológica basada en la estructura y características del fútbol.

El fútbol como deporte de equipo: ¿qué es y en qué condiciones se desarrolla? El fútbol es considerado como un deporte eminentemente perceptivo, en el desarrollo del juego los jugadores se encuentran mediatizados por los cambios que se producen en el entorno, como los compañeros, los adversarios y el balón. Se requiere de una habilidad abierta o de regulación externa. Para poder desenvolverse, es necesario una adaptación y regulación a factores externos, mediante la información periférica o visual e interactuando

mediante la cooperación y oposición de manera congruente con las distintas fases del juego (ataque/defensa), de acuerdo a los respectivos objetivos respecto a la posesión o no del balón. Además debemos considerar la incertidumbre que se origina por la interacción entre los compañeros y adversarios (dependiendo de la posesión o no del balón), Hernández Moreno (1994) añade la situación en el espacio de juego de los equipos y la forma de participación sobre el móvil o balón.

Atendiendo a su estructura podemos definir el fútbol como: *"Un deporte colectivo donde se produce una interacción motriz en un contexto y en unas condiciones dadas entre los participantes, como consecuencia de la presencia de compañeros y adversarios, utilizándose un espacio común (estandarizado y sin incertidumbre) y con una participación simultánea mediante una cooperación/oposición y con unos objetivos o metas a alcanzar"*.

El fútbol como deporte de equipo presenta una complejidad organizada con relaciones selectivas entre los elementos que intervienen en su contexto. Los sistemas complejos no sólo deben adaptarse a su entorno sino también a su propia complejidad. La incertidumbre que origina en las relaciones de estos elementos, obliga a desarrollar en los jugadores la capacidad de adaptación y readaptación a la variabilidad de situaciones efímeras que se dan en las secuencias y acontecimientos del fútbol (cambios constantes de acciones, mientras aparecen unas nuevas a la vez desaparecen otras), pero el jugador deberá tener la capacidad de captar la información relevante para los acontecimientos que se van dando, poder analizar e intervenir en ellos.

.....Por consiguiente la complejidad en el fútbol implica:

- Incertidumbre, indeterminación. La relación e interacción individual, grupal y de equipo en las acciones de juego. También aparece un componente de azar que es difícil controlar y predecir
- Sucesión de acciones efímeras. No se mantiene la misma acción: dinámica y variables.
- Necesidad de obtener información del entorno para poder organizarse y poder intervenir con acierto (predicción y control)

- En función de ella se decide: intentando racionalizar la participación individual, grupal y colectiva en función de los objetivos requeridos en el momento
- Ejecución: toda acción en el juego es una decisión y una apuesta que hace el jugador

En la actualidad, existen distintas teorías acerca del entrenamiento y la enseñanza de los deportes colectivos, planteándose diversos modelos sobre cómo debe abordarse estos deportes y por ende el fútbol. La inclinación que tienen, a partir de un análisis del juego y de su estructura, es la de plantear la enseñanza o el entrenamiento de manera más global, con una dimensión más compleja y más próxima a la realidad del juego y a las condiciones que se dan en la competición. El proceso debe partir del análisis del juego, de definir los problemas que se les presentan al jugador y al equipo en cada momento.

Frente a la preocupación tradicional por la preparación física y técnica para poder llegar a la táctica (subordinación de ésta a los otros factores), surge una preocupación por:

- La realidad del juego de fútbol: lo físico, lo técnico y lo psicosocial en el contexto táctico (subordinando todos los factores a lo táctico)
- Se basa en la inteligencia de juego: necesidad de su comprensión y resolución de las situaciones-problema (adaptación)

Con anterioridad, Romero Cerezo (2000), apuntamos con respecto a este planteamiento, que se tendrá que efectuar el diseño de tareas o actividades de entrenamiento que vayan dirigidas a desarrollar todos los factores y mecanismos que se requieren para el desarrollo de juego, que sean más específicas y similares a lo que se efectúa en la competición. Asistimos, por tanto, a un planteamiento metodológico en el que los entrenamientos, basados en el comportamiento de juego, deberán ser más integrales y menos analíticos. Además, los factores técnicos, tácticos, físicos y psíquicos aparecen con características diferentes pero siempre juntas e interrelacionados.

Si el jugador durante la competición de fútbol se implica en la acción de juego física, técnica, táctica, psico y socialmente, es lógico que el entrenamiento debe ser lo más parecido posible al juego del fútbol, abarcando todos estos aspectos, buscando una interdependencia e influencia mutua entre estos contenidos del entrenamiento, influyendo en el aumento del rendimiento de los jugadores.

Por ello, Bangsbo (1997) considera que *el jugador ideal de fútbol debe tener una buena comprensión táctica, ser técnicamente hábil, mentalmente fuerte, funcionar bien socialmente dentro del equipo y tener una elevada capacidad física.*

La capacidad de rendimiento en el fútbol, como consecuencia del desarrollo de capacidades, se logra mediante un proceso complejo como es el entrenamiento, atendiendo a las características personales de los deportistas y de las condiciones ambientales que se dan. Inciden distintos factores o condiciones que propician la capacidad de rendimiento eficaz en el fútbol (condiciones básicas, habilidades técnico/tácticas, condiciones motoras, cualidades personales y sociales). Estos factores tienen una interdependencia, interactuando entre sí, logrando influir en el rendimiento de los jugadores. Igualmente, Brüggemann y Albrecht (1993), orientan sobre el entrenamiento integral, fundamentado en la *conexión del jugador con el entorno real del juego, y en la aplicación metódica de determinadas reglas de juego para provocar de forma selectiva distintas capacidades técnicas, medios tácticos y formas de comportamiento o también capacidades de condición física dentro de la organización fija del juego del equipo.*

Capítulo VII

Metodología

JUSTIFICACION

El deporte, a tenor de su contrastada universalidad y de su progresiva implantación en todos los estratos de la sociedad, constituye uno de los fenómenos culturales más representativos de nuestros tiempos. Es sin duda, una de las actividades humanas que más protagonismo y más consideración social ha alcanzado en las últimas décadas. Su arraigo en la sociedad contemporánea es tal que podemos investigar y abordar este apasionante tema desde multitud de perspectivas: relacional, formativa lúdica, técnica, profesional, comercial, política, etc.; pudiendo comprobar de hecho, como en cualquier comunidad, al margen de las inevitables diferencias sociales, culturales y económicas, prácticamente todos los sujetos prestan atención, se divierten, sufren, se aburren, se alegran y vibran con los acontecimientos deportivos. Tanto es así que no ha de extrañar que autores de la talla de T.M. Cagigal (1966) o de G.C. Roberts (1995) consideren que las actividades deportivas satisfacen, en muchas ocasiones, algunas de las necesidades más profundas del hombre.

Por otra parte, también las entidades de representación social: colegios, asociaciones de vecinos, ayuntamientos, administraciones locales o gobiernos autónomos, han aumentado los presupuestos dedicados a este tema,

promocionando el deporte lúdico y popular mediante la construcción de nuevas instalaciones, la contratación de especialistas, la organización de competiciones deportivas o la subvención económica de tales actividades. Y es que el papel que cumple el deporte dentro del desarrollo de una persona no se reduce, como sabemos, únicamente al ámbito fisiológico, sino que en la práctica de cualquier actividad deportiva aparecen implicados aspectos que trascienden y sobrepasan lo estrictamente físico. Nos estamos refiriendo aquí a cuestiones tan esenciales para el ser humano como el fortalecimiento de la voluntad, la promoción del autoconocimiento, el desarrollo de la personalidad o la apreciación del trabajo continuado como camino para conseguir los logros futuros, toda una serie de cuestiones que, asociadas al deporte, afectan a la salud y bienestar de los individuos a lo largo de su ciclo vital

Existe por tanto, una íntima y forzosa relación entre la práctica deportiva y la dimensión psicológica del ser humano, entre el deporte y la psicología, y es precisamente ésta certeza la que nos anima como psicólogos que somos, a tratar de profundizar más en este fascinante tema. Se comparte la idea de Riera (1985) de que el conocimiento psicológico no debería ser patrimonio exclusivo de los psicólogos, sino que sería deseable que todos los que integran la comunidad deportiva, especialmente los entrenadores y los deportistas, tuvieran elementos de juicio suficientes para poder identificar los factores psicológicos que influyen en la práctica y en el rendimiento deportivo.

Así mismo se piensa que la Psicología del Deporte, es sobre todo y antes que nada, una subdisciplina de la Psicología, una especialidad de ésta controvertida ciencia que trata de aplicar los principios del saber psicológico al campo de la actividad física y el deporte, y no, como se ha especulado, una disciplina perteneciente al campo de las ciencias del deporte y del ejercicio físico. Sin embargo, también existe la opinión de que la Psicología del deporte ha de contemplar todos aquellos cambios que se están produciendo en la organización y manifestaciones de las actividades deportivas, recreativas y competitivas como consecuencia del acceso a la práctica deportiva de nuevos grupos sociales en su tiempo de ocio. Como acertadamente señala Lorenzo (1997), la psicología, como ciencia de apoyo al deporte y al deportista que es,

está destinada a suministrar un análisis de vertiente psicológica de la actividad física y deportiva, para ayudar a la solución de múltiples problemas asociados con la práctica del deporte.

Por todo ello, consideramos que la psicología del deporte ha de ocuparse, por un lado, de los factores psicológicos que determinan el ejercicio y la práctica deportiva; y, por otro, de los efectos psicológicos que se derivan de tal participación. Precisamente la mayoría de los estudios actuales sobre el tema apuntan a estos dos objetivos: a) aprender el modo en que los factores psicológicos afectan el rendimiento físico de los individuos y, b) comprender la forma en que la participación en el deporte afecta al desarrollo, la salud y el bienestar personal. Así las cosas, podemos afirmar que la Psicología del Deporte surge como un esfuerzo sistematizado para estudiar y potenciar el comportamiento deportivo, y aunque sus primeras manifestaciones aparecen al deporte de competición, posteriormente se ha ocupado también de todas aquellas expresiones de la práctica deportiva relacionadas con el aprendizaje motor, el ocio, la salud y la integración social. En concreto, y dicho con palabras de Weinberg y Gould (1996), la Psicología del Deporte y del Ejercicio Físico no es sino el estudio científico de las personas y su conducta en el contexto del deporte y la actividad física.

7.1 DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA ELEGIDO

Aunque sabemos que son muchas las cuestiones que se suscitan a investigación dentro de un equipo de futbol soccer, la que nos atañe en ésta investigación es el tipo de relación o juicios que se forman dentro del equipo de jugadores y el entrenador a cargo, evaluando del mismo modo los resultados sobre el torneo donde participan. A todo ello habría que cuestionar: **¿Cuál es el impacto emocional, de desarrollo personal y de comunicación que existe dentro del equipo de futbol soccer “Pachuca San Agustín”?** Así mismo se responderá a cuestionamientos que consideramos importantes dentro del desarrollo de un equipo de futbol soccer: **¿Qué importancia tiene el psicólogo deportivo dentro del equipo? Y ¿Cómo es que este influye en los resultados al igual que el entrenador deportivo, dentro del equipo en estudio?**

7.2 OBJETIVO GENERAL.

Identificar el efecto o influencia en los resultados del equipo Pachuca San Agustín durante el Torneo “proyección 2011”, debido al clima deportivo desarrollado durante la temporada.

OBJETIVO ESPECIFICO

1.-Determinar cuáles son los factores emocionales que influyen en el desarrollo del jugador.

2.- Determinar cuáles son los factores comunicacionales que influyen en el equipo de futbol soccer (entrenador-jugador, jugador-entrenador).

3.- Determinar cuáles son los factores de desarrollo personal que influyen en el jugador.

4.- Analizar cuáles son las posibles dificultades para poder crear un clima deportivo adecuado a las necesidades del equipo de futbol soccer Pachuca San Agustín.

5.- Analizar el efecto que tiene en los resultados del equipo, el clima deportivo creado dentro del Club de futbol soccer Pachuca San Agustín.

7.3 HIPÓTESIS

HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

Los factores emocionales, de comunicación y desarrollo personal influyen en los resultados del entrenador deportivo.

HIPÓTESIS ALTERNA

Si los factores emocionales, de comunicación y desarrollo personal influyen en los resultados del entrenador, entonces, habrá cierta influencia en el alcance de las metas del equipo de futbol soccer Pachuca San Agustín.

HIPÓTESIS NULA

Si los factores emocionales, de comunicación y desarrollo personal no influyen en los resultados del entrenador, entonces, no existirá ningún alcance en los objetivos del equipo de futbol soccer Pachuca San Agustín.

7.4 VARIABLES

VARIABLE DEPENDIENTE: LA FUNCIÓN DEL PSICOLOGO DEL DEPORTE Y DEL ENTRENADOR DEPORTIVO.

VARIABLE INDEPENDIENTE: CLIMA DEPORTIVO (FACTORES EMOCIONALES, DE COMUNICACIÓN Y DE DESARROLLO PERSONAL).

La función del Psicólogo del Deporte: Las funciones que el especialista en PAFD puede desempeñar son variadas. El comité Olímpico de los Estados Unidos (USOC, 1983), dio el primer paso institucional para conseguir que la figura del psicólogo del deporte se definiera de forma precisa, así como para delimitar sus funciones: por ejemplo, Cruz (1997) altera el orden propuesto por USOC y le otorga preferencia a la investigación, para generar nuevos conocimientos que se puedan aplicar al ámbito de la actividad física y del deporte, en segundo lugar, destaca la función educativa y, por último, se refiere a la clínica (resolución de problemas).

En este sentido se puede afirmar que el psicólogo del deporte debe tener una formación en educación y en clínica, pues ambas son necesarias para optimizar el rendimiento del deportista y conseguir su bienestar personal. De todas formas, no es fácil delimitar las competencias de cada una, ya que los solapamientos son obvios. No obstante, se podría convenir en que la función educativa se orienta principalmente a la prevención de dificultades derivadas

de la práctica deportiva o de la propia vida del individuo que puede afectar directa o indirectamente al deporte (Dosil y Deaño 2003) y la función clínica, a la resolución de problemas e, incluso, a la prevención de éstos (Ezquerro, 2002). En suma, la propuesta que se hace, es que las funciones del psicólogo del deporte, las marcará, principalmente el contexto y las necesidades e intereses del propio individuo.

Clima Deportivo: Como cabe mencionar el clima deportivo se desarrolla sobre distintos factores, que analizan las distintas motivaciones que tienen los deportistas dentro de sus distintas áreas; para ello es importante contemplar la relación entre entrenador-jugadores y de la misma manera entre los propios deportistas y cuerpo técnico, ya que de estos mismos depende el clima de trabajo y de relación socioafectiva que se genere en el equipo, y de ésta misma forma el posible éxito que se tenga a futuro. Para analizar dichos factores, ha sido la Teoría de la Autodeterminación (Deci y Ryan, 2000; Ryan y Deci, 2000) y la Teoría de las Metas de Logro (Nicholls, 1989), las que han ayudado a determinar parte de lo que se conoce como factores motivacionales para el desarrollo del clima deportivo.

La Teoría de la Autodeterminación considera que el origen de la motivación puede ser más interno o más externo al sujeto (más o menos autodeterminado), estableciendo así tres grandes tipos de motivación: motivación intrínseca, motivación extrínseca y desmotivación. Los trabajos que han analizado esta teoría en el ámbito físico-deportivo reflejan que la motivación más autodeterminada se relaciona con las consecuencias más positivas, tanto a nivel cognitivo, como conductual y afectivo (Vallerand y Rousseau, 2001). Así pues, un deportista que practica porque se divierte o porque considera el deporte importante para su vida (salud, relaciones sociales) mostrará más interés, emociones positivas, estados psicológicos óptimos (flow), concentración, esfuerzo, rendimiento y, ante todo, intenciones de seguir practicando. Mientras que, la motivación menos autodeterminada

puede provocar aburrimiento (Ntoumanis, 2001), infelicidad (Standage y cols., 2005) y abandono deportivo (Sarrazin y cols., 2002).

Por su parte, la Teoría de las Metas de Logro se centra en analizar los factores disposicionales y ambientales que van a influir en las motivación de logro de un individuo. Considera que las personas pueden tener dos tipos de orientaciones de meta disposicionales, una orientación a la tarea en la que el éxito viene definido por la mejora personal, y una orientación al ego en la que el éxito se relacionaría con la demostración de habilidad normativa. Del mismo modo, esta teoría tiene en cuenta la influencia del entorno a través de la descripción de un constructo denominado clima motivacional (Ames, 1992).

El deportista se encuentra rodeado de personas (padres, compañeros, entrenadores, etc.) que van a ejercer una influencia sobre él, y que pueden determinar que la clave del éxito radica en el esfuerzo y la superación personal (clima tarea), o bien en la superación de los demás y demostración mayor capacidad que el resto (clima ego).

Numerosos trabajos en el ámbito deportivo (e.g. Boyd y cols., 2002; Georgiadis y cols., 2001; Ntoumanis y Biddle, 1999) han tratado de relacionar ambas teorías, analizando cómo los climas motivacionales y la orientaciones de meta disposicionales influyen en el desarrollo de la motivación autodeterminada. Estos trabajos indicaron que el clima tarea y la orientación a la tarea se relacionaban positiva y significativamente con la motivación autodeterminada, mientras que el clima ego y la orientación al ego se relacionaba de forma positiva y significativa con la motivación no autodeterminada. No obstante, la mayoría de trabajos se han centrado en analizar el clima motivacional transmitido por el entrenador o el profesor de educación física.

7.5 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

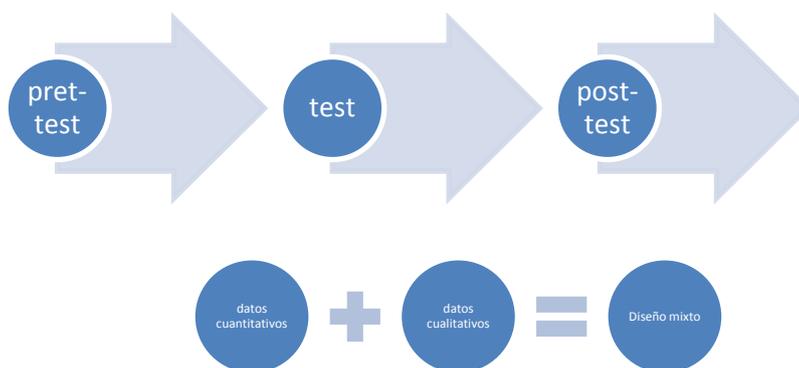
Es un trabajo metodológico en el que se aplicaron técnicas de corte cuantitativo y cualitativo, lo que a su vez, permitió dos tipos de análisis derivados de estos enfoques de investigación. Para ello, se plantearon, tanto estadística y las hipótesis de trabajo para darle respuesta al problema de investigación señalado al principio de este estudio; de modo que es un modelo mixto como lo señala Hernández Sampieri y cols. (2003) de integración o combinación entre los dos enfoques cuantitativo y cualitativo. Ambos se combinan en la mayoría de las etapas del proceso de investigación.

Se trabajará bajo un diseño de grupo (grupo control), que incluye tanto observaciones de tipo cualitativo, así como la aplicación de una prueba psicológica-deportiva (S-SCQ, Cuestionario de Clima en el Deporte) misma que denota un trabajo estadístico (cuantitativo) para comprobar los resultados del mismo grupo investigado (Balaguer, 2009).

El fin de dicha investigación es correlacionar el desarrollo del clima deportivo del equipo de futbol soccer Pachuca San Agustín, con los resultados durante la segunda temporada 2011, de la liga “Proyección 2000”; avalada por la Federación Mexicana de Futbol, así como con los resultados del propio entrenador.

7.5.1 TIPO

Mixto, pre experimental, en un grupo control. Análisis estadístico de resultados segunda temporada liga “Proyección 2000”, diseño de gráficas comparativas.



7.6 CONTROLES

Se controlan las variables de edad, escolaridad, deporte y sexo.

7.6.1 CRITERIOS DE INCLUSIÓN

- a) Pertener al Club de Futbol soccer Pachuca San Agustín.
- b) Tener entre 11 y 15 años de edad.
- c) Jóvenes que estén estudiando los tres grados de secundaria y el primero de preparatoria o bachiller.
- d) Ambos Sexos

7.6.2 CRITERIOS DE EXCLUSIÓN

- a) Que no sean del Club de Futbol soccer Pachuca San Agustín.
- b) Que no jueguen futbol soccer.
- c) Que se encuentren por debajo o por arriba del rango de edad.
- d) Que la muestra sea solo de un solo sexo.

7.6.3 Método.

Como parte del método se consideran algunos puntos importantes como los son el lugar o escenario de aplicación, los materiales a utilizar, los sujetos que

participarán en la experimentación, además de las fases o pasos que se realizarán dentro del marco del experimento.

7.6.4 PROCEDIMIENTO (fases).

Se integrará una muestra de 20 sujetos con las siguientes características: que pertenezcan al Club de futbol soccer Pachuca San Agustín, que tengan entre 11 y 15 años de edad y que se encuentren estudiando alguno de los tres grados de secundaria o el primero de bachiller.

Se inscribirá al equipo Pachuca San Agustín a la liga “Proyección 2000” avalada por la Federación Mexicana de Futbol. (F.M.F:), con el fin de observar los resultados tanto de los partidos, así como de las reacciones conductuales del entrenador y del equipo. Cabe recalcar que dicha temporada tiene una duración de 6 meses.

La siguiente fase consistirá en registrar dichos cambios comportamentales, profundizando aún más en la relación entre el entrenador y los jugadores tanto en entrenamientos como en partidos. De igual modo se registrarán los datos personales de cada jugador. A fin de temporada se realizará un análisis estadístico llamado chi cuadrada para evaluar los resultados del equipo.

A todo el equipo Pachuca San Agustín se le aplicará el Cuestionario de Clima en el Deporte (S-SCQ, Balaguer 2009), mismo que evaluará aspectos como comunicación, desarrollo emocional y desarrollo personal.

La aplicación del S-SCQ se realizará en intervalos de 5 jugadores, es decir, en 4 grupos, para conformar el total del equipo que son 20 jugadores.

Características del S-SCQ.

El Cuestionario de Clima en el Deporte (S-SCQ), elaborado por Deci y Ryan (1985), es un instrumento que creado para evaluar la percepción de apoyo a la autonomía en diferentes contextos, a los deportistas. Está compuesto por 15 ítems en su versión completa y por 6 ítems en su versión reducida.

En él se evalúa la percepción que tienen los deportistas sobre el grado de apoyo a la autonomía ofrecida por el entrenador.

Las medidas recogidas en este instrumento pueden ser utilizadas para comprobar empíricamente si el clima que genera el entrenador produce algún tipo de efecto o consecuencias sobre determinadas variables de los deportistas con los que interacciona.

En la siguiente fase además de realizar la recogida de datos, se evaluarán las pruebas aplicadas, a través de la prueba estadística “chi cuadrada”, misma que determinará la significatividad de la diferencia en las frecuencias observadas. Así pues, de ésta manera, y a través de la recogida de resultados finales de la liga “proyección 2000” se realizará un comparativo y evaluación para obtener parte de las conclusiones sobre la investigación.

7.6.5 MUESTREO

Se utiliza un muestreo de tipo aleatorio en el que las características de los sujetos que participaron en la investigación, se han seleccionado a criterio de ésta.

7.7 ESCENARIO

La investigación fue realizada en el Centro de Estudios Agustiniانو “Fray Andrés de Urdaneta”, ubicado en el Municipio de Coacalco de Berriozábal, Edo. de México, Juárez No. 5, Zacuautitla.

7.7.1 MATERIALES

Se utilizaron los siguientes materiales para la realización de ésta investigación:

- Lápices
- Hojas con el S-SCQ
- Aula con más de 4 bancas e iluminación adecuada
- Cuaderno de registro
- Plumas
- Manuales de operación deportiva.
- Campo de futbol soccer.

7.7.2 SUJETOS

Únicamente sujetos (hombres y mujeres), en un rango de edad entre los 11 y 15 años de edad, que se encuentren estudiando la secundaria y el primer grado de bachiller.

7.8 Descripción y utilización del instrumento.

Cuestionario de Clima en el Deporte (S-SCQ; Balaguer, 2009).

Este instrumento, que forma parte del paquete de cuestionarios elaborados por la SDT para evaluar la percepción de Apoyo a la Autonomía en diferentes contextos, está compuesto por 15 ítems en su versión completa y por 6 ítems en su versión reducida. En él se evalúa la percepción que tienen los deportistas sobre el grado de apoyo a la autonomía ofrecido por su entrenador. Las medidas recogidas con este instrumento pueden ser utilizadas para poner a prueba los modelos teóricos que se postulan desde la SDT (Deci y Ryan, 1985), así como para comprobar empíricamente si el clima que genera el entrenador produce algún tipo de efecto o consecuencias sobre determinadas variables de los deportistas con los que interacciona. En las investigaciones previas en las que se ha utilizado el cuestionario para evaluar la percepción de apoyo a la autonomía en diferentes contextos (salud, deporte, educación física y ejercicio físico) se han apoyado sus propiedades psicométricas. Así por ejemplo, cuando se ha utilizado en el ámbito de la salud, ha mostrado una estructura unifactorial así como unos índices de fiabilidad adecuados tanto en su versión completa, como en su versión reducida (6 ítems)

7.9 Propuesta: Proyecto de futbol soccer.

Visión: Crear un modelo de trabajo, en una sola esfera biopsicológica-deportiva y social, que permita siempre un valor más allá del deportista de alto rendimiento: un ser humano integral que de valor al propio proyecto de vida, en conjunto con la población participante de nuestras actividades.

Estrategia.

Nombre del proyecto: Ganar-Ganar.

Duración: 1 año; que será dividido en 2 periodos de 6 meses cada uno. Cada periodo equivale al tiempo de duración de un torneo. Los dos torneos del año se jugarán en una misma liga, de tal forma que podamos hacer una evaluación global y personal del proyecto al final de las dos temporadas.

Recursos para trabajo de campo.

- Deportivos: Contar con cancha propia para los entrenamientos y partidos, de tal forma que se pueda disponer de ésta en cualquier momento.
- Materiales: Programas de entrenamiento, conos, platos, balones del número 3, 4 y 5, porterías con redes, estacas de por lo menos un 1.50cm. de altura, ligas de entrenamiento, vallas, válvulas, bombas y baloneras.
- Uniformes: Ropa deportiva correspondiente al entrenamiento, uniformes para partidos, pans deportivo, guantes para portero, calzado tanto para entrenamiento como para partidos, casacas, silbatos, tabla de apuntes o bien ipad en el mejor de los casos.

- Aula con capacidad para 35 personas, con sus respectivas bancas, pizarrón de trabajo, televisión, reproductor de DVD, computadora, cañón o proyector, hojas blancas, cuadernos de apuntes, lápices, plumas, grabadoras, vídeos sobre el futbol soccer y películas sobre el tema.

- Tres cubículos tanto para atención psicológica como médica.

Cama de masaje, aparatología (electro muscular), vaumanómetro, báscula, cuestionarios de entrevista inicial (tanto médica como psicológica), 1 mesa de exploración, pruebas psicológicas deportivas, proyectivas y psicométricas, 3 computadoras, 3 escritorios, hojas de registro, y un salón de usos múltiples.

- Recursos de primeros auxilios.

Muletas, maletín de primeros auxilios, camilla, medicamentos básicos y de suma importancia contar con seguro para cada miembro del club de futbol.

Recursos humanos y acciones:

Conforme a los tiempos establecidos en el cronograma de trabajo, las funciones de cada miembro del equipo técnico son:

Director General:

- Establecer normas y reglamentos de trabajo, tanto a nivel directivo como a nivel de subordinados, es decir, entrenadores, auxiliares, equipo médico, etc.
- Organización y dirección de juntas para evaluación, planificación y capacitación del equipo de trabajo.
- Planificación y realización de eventos deportivos, educativos y socioculturales del Club de futbol soccer, así como de las comunidades aledañas.
- Relaciones públicas (becas deportivas, académicas, patrocinadores, etc.).

Directores técnicos (entrenadores):

- Planeación, realización y evaluación de entrenamientos.
- Dirección de partidos y torneos a participar.
- Responsables de las visorias a nivel local y visitante.
- Responsables del cumplimiento del reglamento interno.

Auxiliares de los entrenadores:

- Responsables de la continuidad de los entrenamientos de todos los equipos.
- Apoyo del Director Técnico a cargo.
- Responsable del material de trabajo dentro de los entrenamientos de campo.
- Responsable de la supervisión adecuada del campo, así como de los uniformes tanto de entrenamiento como de los partidos de todos los jugadores.
- Responsable del cumplimiento del reglamento interno.

Médico Deportivo:

- Atención médica de los jugadores tanto en entrenamientos como en partidos.
- Responsable de la evaluación médica de cada jugador y de cada miembro del equipo de trabajo.
- Seguimiento médico de cada jugador.
- Responsable de toda el área médica dentro del Club.
- Responsable de la canalización de jugadores con accidentes de gravedad.
- Capacitador y conferencista tanto para el equipo de trabajo, como para los jugadores y padres de familia.

Fisioterapeuta:

- Detección y tratamiento de problemas musculoesqueléticos de los jugadores.

- Responsable del desarrollo de platicas para jugadores y padres de familia sobre lesiones deportivas y cómo prevenirlas.

Psicólogo Deportivo:

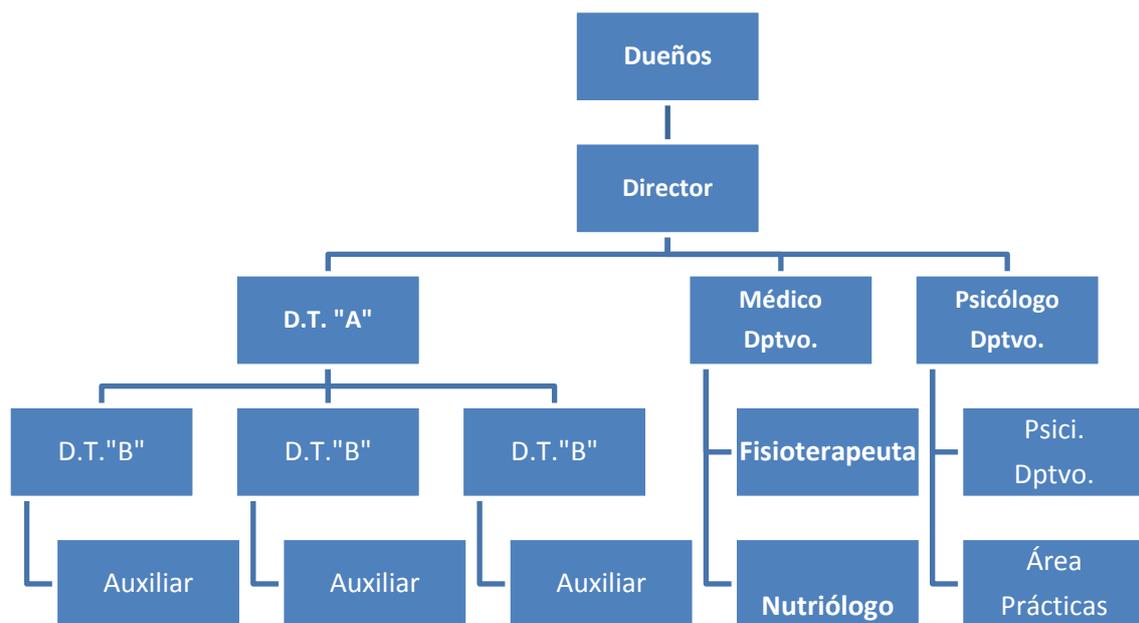
- Evaluación psicoterapéutica y deportiva de los jugadores.
- Detección de casos, seguimiento y canalización de pacientes.
- Desarrollo de programas a nivel deportivo (motivación, PNL, Hipnosis, etc.).
- Responsable del desarrollo de talleres, pláticas y programas deportivos dirigidos tanto a jugadores como a padres de familia y cuerpo técnico.
- Responsable de la vinculación con la facultad de Psicología del CEAFADU para la formación de psicólogos deportivos.
- Responsable de la investigación a nivel deportivo dentro del Club.

Cronograma general.





Organigrama:



Dueños: Son los inversionistas y patrocinadores de todo el Club de futbol soccer.

Director: Es el responsable de todo el proyecto y guarda relación directa con el Director Técnico "A", el Médico Deportivo y el Psicólogo Deportivo. Entre estos habrá de organizarse todos los proyectos enfocados al Club; de ellos mismos dependen las evaluaciones y resultados o metas a conseguir tanto a nivel deportivo como a nivel administrativo.

Director Técnico “A”: Tiene estrecha relación con 3 Directores Técnicos “B” con quienes deberá planear los entrenamientos de cada uno de los equipos, en cuanto a lo deportivo se refiere. Así mismo se encargaran de evaluar los resultados durante los torneos, además de valorar los avances por jugador con cierta periodicidad.

Director Técnico “B”: Guarda estrecha relación con los auxiliares. Encargados de la dirección de cada uno de los equipos durante los partidos y los entrenamientos.

Auxiliares: Solamente tienen la labor de dar seguimiento a los entrenamientos de los directores técnicos además de reportar los avances de los jugadores.

Médico Deportivo: Tiene contacto directo con los fisioterapeutas a fin de dirigir el área médica, no solamente para la intervención en caso de crisis, sino también de forma preventiva tanto a los jugadores y padres de familia como al personal del equipo de trabajo.

Fisioterapeuta: Prácticamente se encarga de atender y reportar los casos detectados en cuanto a lesiones se refiere de los jugadores. De igual modo trabaja de forma preventiva con el Médico Deportivo.

Nutriólogo: Relación estrecha con el Médico deportivo y fisioterapeutas a fin de equilibrar las dietas de los jugadores y personal técnico. Evalúa y realiza reportes sobre todo el Club además de trabajar a nivel preventivo.

Psicólogo Deportivo: Guarda estrecha relación con los psicólogos deportivos y el área de prácticas. Es el encargado de guiar todos los procesos de psicología deportiva tanto en campo como a nivel clínico y administrativo.

Se encargará de dirigir al equipo de psicólogos y practicantes a través de diversos programas que permitan la formación e investigación dentro de la psicología deportiva y clínica.

Área de prácticas (estudiantes o egresados): Dar continuidad al trabajo del psicólogo deportivo o bien de los entrenadores a cargo a fin de fomentar el desarrollo de los programas de aprendizaje aplicados al campo y la clínica.

Nota:

Tanto el Director General como el Director Técnico “A”, el Médico Deportivo y el Psicólogo Deportivo deben tener reuniones periódicas a fin de poder evaluar y mejor aún crear estrategias que permitan la mejora continua tanto del equipo de trabajo como de los propios equipos del Club de futbol soccer.

Es importante que cada área cumpla con su trabajo, ya que como sistema, un área depende de la otra para conseguir los objetivos a corto, mediano y largo plazo.

El tiempo para desarrollar el proyecto está programado a un año; sin embargo considero que es ideal trabajar hacia un mínimo de 3 años para obtener resultados más satisfactorios, además de permitir la misma madurez del proyecto.

Es de suma importancia mencionar que tanto el Médico, como el Psicólogo y Directores Técnicos Deportivos son los encargados de realizar y dar seguimiento a la formación de los padres de familia, ya que estos forman un pilar muy importante en el desarrollo deportivo de los jugadores.

En cuanto al desarrollo de actividades, no sólo es importante el entrenamiento mental y deportivo, sino también el desarrollo de juegos y actividades que permitan una mejor formación de los jugadores; actividades que permitan liberar el estrés, la ansiedad, y todo aquello que preocupe de alguna manera al individuo, (actividades donde participen entrenadores y equipos).

El uso de tecnología es imprescindible ya que el proceso de enseñanza-aprendizaje se vuelve más eficaz. En la actualidad las personas y más en edades tempranas los chicos se acercan más a la tecnología como parte de su aprendizaje, por ello es importante que los entrenadores y todo personal se capaciten y utilicen programas computarizados para enseñar el deporte en cuestión, independientemente del trabajo de campo.

De igual modo es importante “Entender las motivaciones de los miembros del plan de trabajo y satisfacer tales con la recompensa adecuada”.

Capítulo VIII

Resultados y Conclusiones.

Análisis Estadístico

El procedimiento estadístico que se llevó a cabo fue la prueba de “chi” cuadrada para datos nominales. Debido a la estimación de frecuencias sólo ofreció categorías como se muestra en las gráficas posteriores.

La distribución “chi” cuadrada es una distribución que sólo trabaja con el nivel de error y los grados de libertad. De tal forma que siempre ofrece datos positivos, y con un sesgamiento positivo “a la derecha”. Esto da a lugar a que las frecuencias son evaluadas entre frecuencias observables y frecuencias esperadas. Ya que las frecuencias deben de ser equidistantes entre la intersección de fila-columna.

Dicha distribución tiene una eficiencia de 95% contra las pruebas paramétricas, y debido a su carácter nominal es la que mejor se ajusta a esta evaluación de datos nominales.

La decisión a tomar será comprendida entre la “chi” cuadrada calculada y la “chi” cuadrada de las tablas probabilísticas; si este valor es más grande respectivamente tendremos la seguridad plena de que se rechaza la hipótesis nula.

La “chi” cuadrada calculada fue de 6.729, y la tabla correspondiente da un valor de 5.991; lo cual por medio de este estadístico se rechaza totalmente H_0 , teniendo la siguiente interpretación:

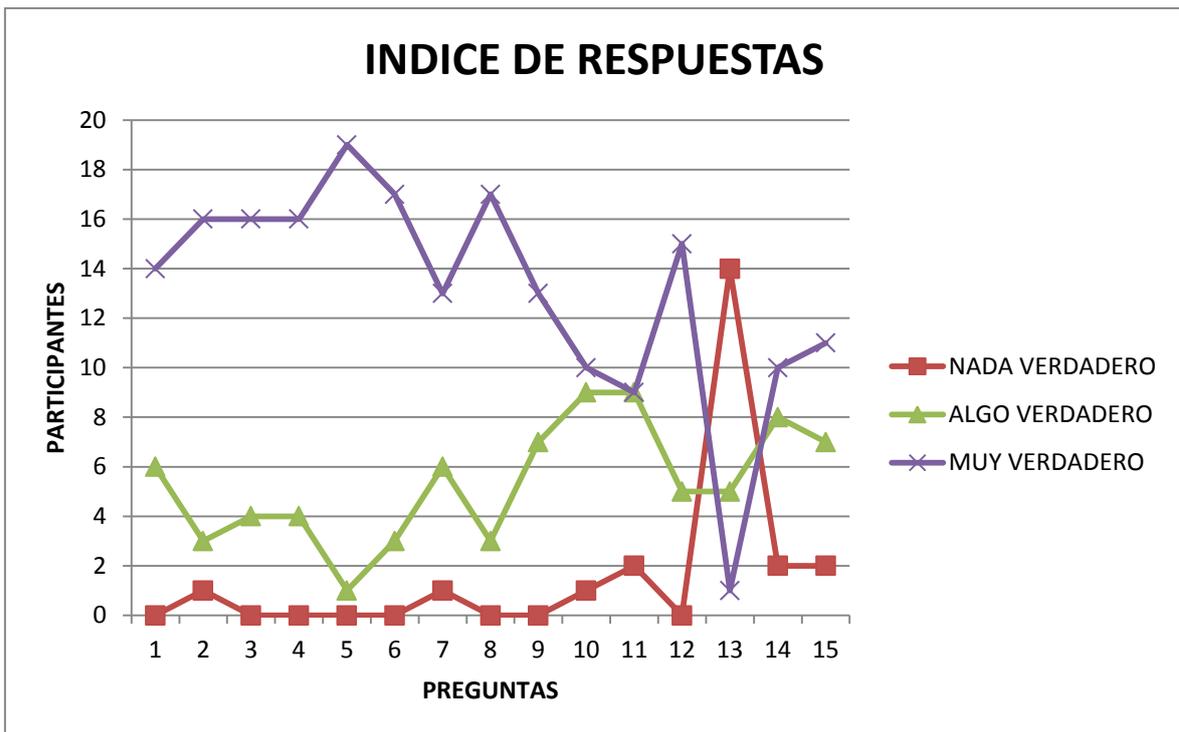
Con una confianza del 95% y un error del 5% hay evidencia suficiente para rechazar H_0 , cometiendo un error tipo 2.

Se sacan las siguientes conclusiones de este trabajo:

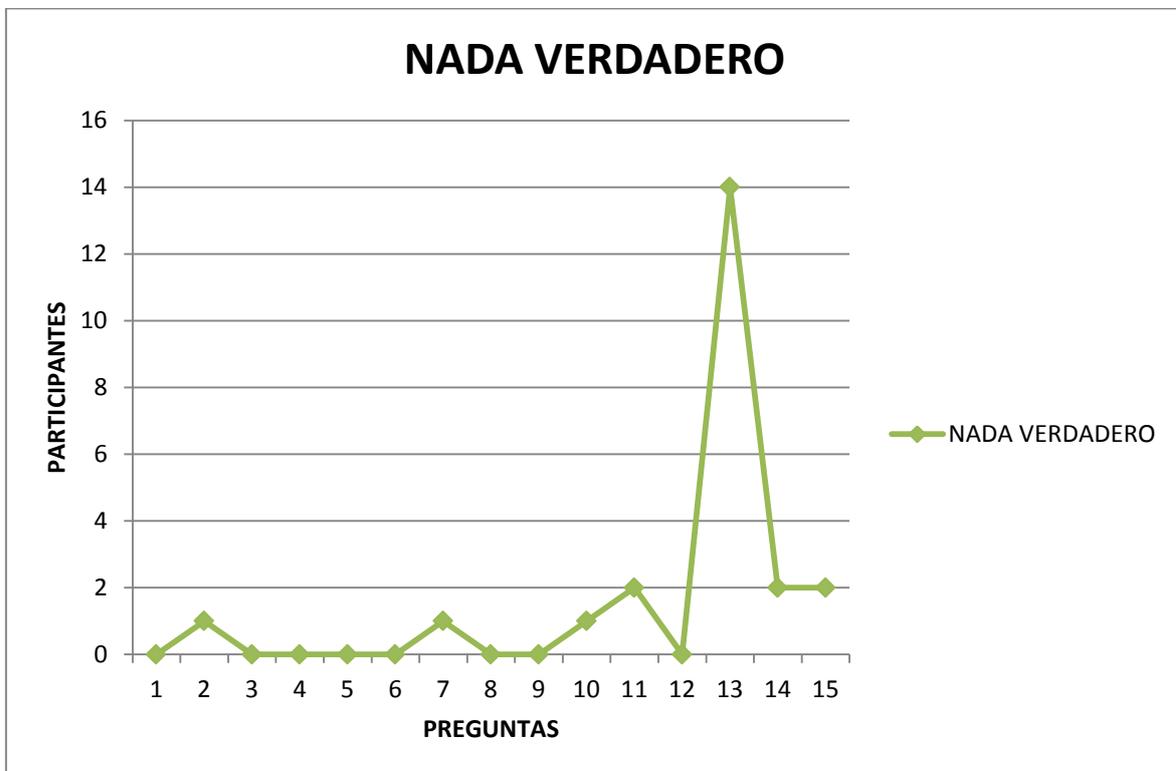
- 1) Las variables estudiadas son totalmente independientes. Lo cual no tiene ninguna relación respecto al estudio, solamente trabajan al mismo tiempo para las observaciones esperadas.
- 2) Los datos son totalmente nominales, lo cual puede omitirse a alguna observación pero que no es perjudicial hacia el estudio.
- 3) Los datos no presentan ningún cambio en las medias de las medianas de las variables, lo cual no hay diferencia alguna a la hora de emplearse.
- 4) El trabajo de equipo es constante pero puede haber cambios de una manera especulativa. Un cambio de actitud en el equipo aumentaría la eficiencia del técnico.
- 5) El trabajo estadístico proporcionó un decisión que no está exenta de error lo cual se trabajo en un 5%.

La certidumbre de trabajo estadístico es solamente una herramienta para decisión psicológica del presente, pero no es el resultado buscado.

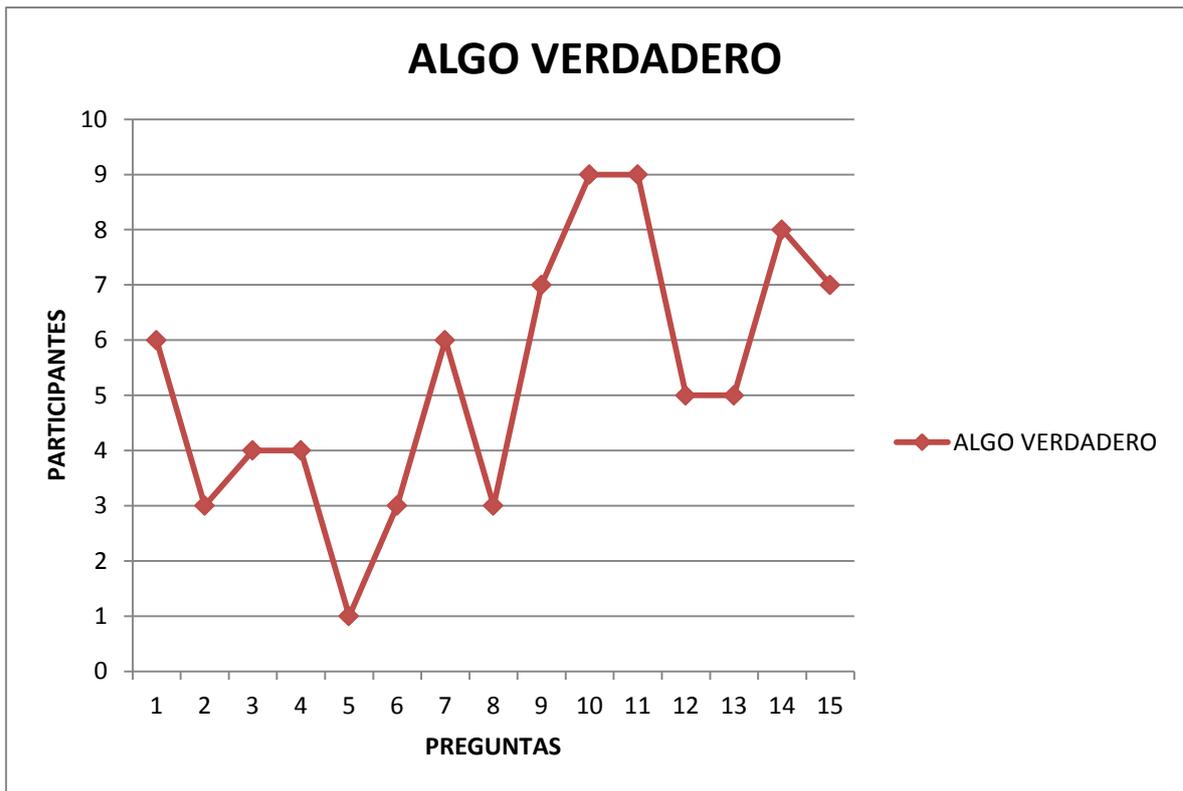
8.1 Representación Gráfica-Estadística.



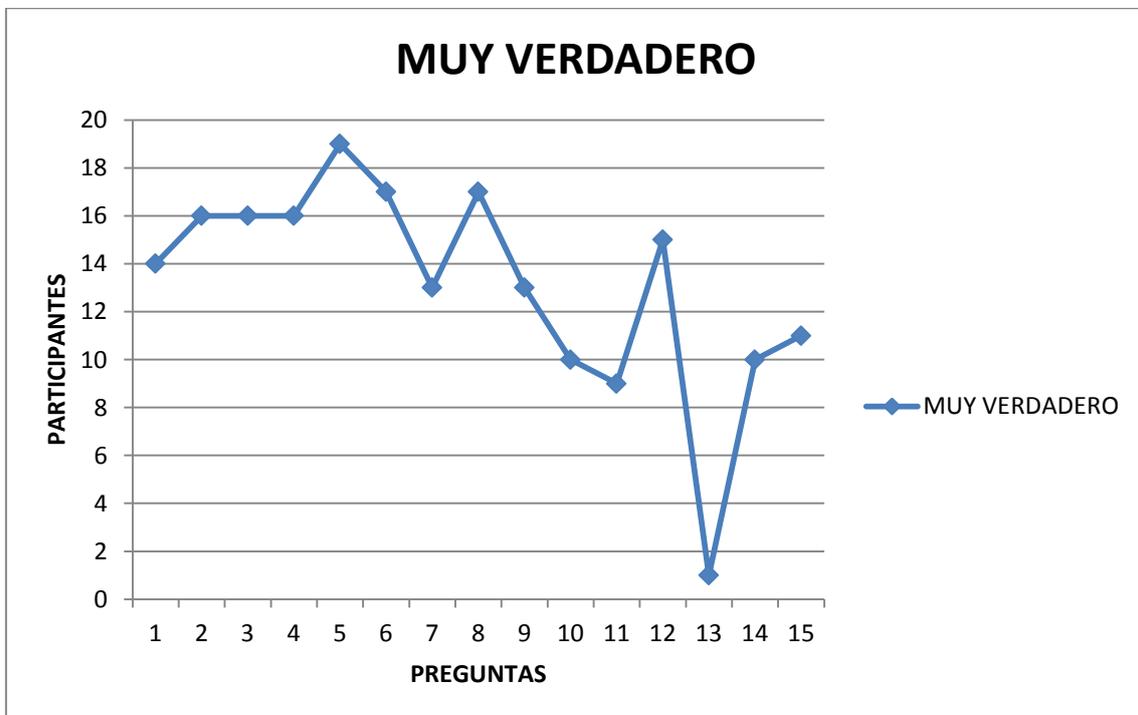
Gráfica 1.1 Índice de respuestas generales de todos los participantes.



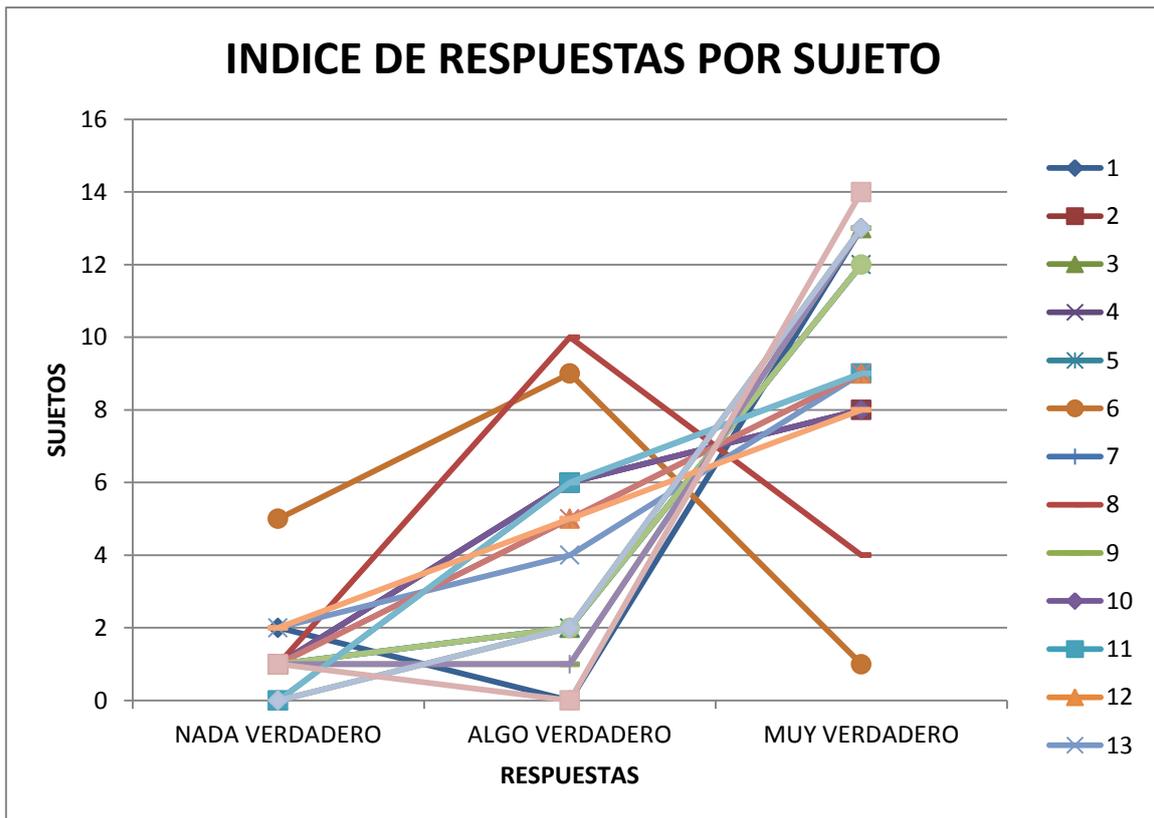
Gráfica 1.2 Frecuencia de respuesta: "nada verdadero", lo cual indica correspondencia entre el entrenador y los jugadores, conforme al S-SCQ.



Gráfica 1.3 Frecuencia de respuesta “algo verdadero”, denotando cierta discrepancia en el aspecto comunicacional entre entrenador-jugadores conforme al S-SCQ.



Gráfica 1.4 Frecuencia de respuesta: “muy verdadero” denotando un alto flujo respecto al trabajo entre el entrenador-jugador conforme al S-SCQ.



Gráfica 1.5 Frecuencia de respuestas por sujeto. En ésta gráfica se denota cierta estabilidad entre la mayor parte de los jugadores y el entrenador, salvo algunas respuestas que son parte del análisis del estudio.

8.2 Conclusiones.

- Los factores, componentes del Clima Deportivo, influyen en el trabajo y los resultados del entrenador deportivo.
- El desarrollo del Clima Deportivo influirá en los resultados del equipo de futbol soccer Pachuca San Agustín.
- El Psicólogo del Deporte puede o no influir en el desarrollo del Clima Deportivo, es decir, tanto en los factores emocionales, como en los factores de comunicación y de desarrollo personal dentro del cuerpo técnico y de los jugadores.

- Es importante mencionar que un cambio de actitud dentro del equipo aumentará la eficiencia del técnico, además de influir de manera positiva en los resultados del equipo.
- La aplicación del trabajo estadístico en un equipo de futbol soccer debe de ser constante, es decir, se debe aplicar periódicamente, ya que una sola valoración nos puede llevar al mismo error.
- Uno de los factores emocionales que influyen en el jugador son los juicios que se formulan hacia sí mismos en base a su relación con el cuerpo técnico, familiar y demás personas que conforman su círculo social. Es decir, nos formula la manera en que se siente el jugador respecto a diversas situaciones de su vida, en este caso, al futbol soccer.
- En cuanto al factor Comunicacional, el trabajo de investigación nos indica que los jugadores tienen confianza para comunicarse con su entrenador, para manifestar las inquietudes ya sea de tipo emocional o deportivo.
- El entrenador deportivo muestra interés en el desarrollo futbolístico de los jugadores, sugiriéndoles alternativas y apoyándoles emotivamente dentro de los entrenamientos y partidos.

Las dificultades que influyen dentro del Club de futbol soccer Pachuca San Agustín para desarrollar un adecuado Clima Deportivo son:

- Poca proyección a nivel deportivo dentro del mismo Club.
- La falta de interés de los dueños y directivos

- La falta de inversión por parte de la directiva, situación que afecta diferentes áreas del equipo.
- No contar con un cuerpo técnico bien desarrollado.
- La falta de un proyecto sustentable que pueda trabajar bajo dichas directrices.
- Una situación importante y que no depende totalmente del Club, es el mal manejo de los torneos, un problema que se observa no solo a nivel local, sino a nivel nacional.

Consideraciones generales.

El psicólogo deportivo puede o no influir en los resultados del equipo, sin embargo todo ello depende también de la actitud que tenga el este en el desarrollo de su trabajo.

A nivel motivacional el trabajo del psicólogo deportivo y del entrenador es imprescindible, ya que esto permitirá generar, corregir y mantener resultados de lo más óptimos para el Club.

La aplicación de la Teoría Psicológica de Sistemas es de suma importancia, ya que los resultados favorables tanto del equipo de trabajo y de los jugadores depende del funcionamiento de todo el sistema, es decir, al fallar un miembro del equipo (un microsistema) existirá cierto efecto o influirá en el sistema de trabajo del Club provocando afecciones en los resultados tanto grupales como personales.

Es importante mencionar que el desarrollo de un proyecto sustentable, la conformación y colaboración de un buen equipo de trabajo, favorece las condiciones del Clima Deportivo, además, de permitir el trabajo continuo que nos acerque a resultados más favorables y al desarrollo de deportistas no sólo

de alto rendimiento deportivo, sino también psicológico, individual-social y espiritualmente hablando. Es decir, un ser humano integral.

Anexos.

Descripción y utilización del instrumento.

Cuestionario de Clima en el Deporte (S-SCQ; Balaguer, 2009).

Este instrumento, que forma parte del paquete de cuestionarios elaborados por la SDT para evaluar la percepción de Apoyo a la Autonomía en diferentes contextos, está compuesto por 15 ítems en su versión completa y por 6 ítems en su versión reducida. En él se evalúa la percepción que tienen los deportistas sobre el grado de apoyo a la autonomía ofrecido por su entrenador. Las medidas recogidas con este instrumento pueden ser utilizadas para poner a prueba los modelos teóricos que se postulan desde la SDT (Deci y Ryan, 1985), así como para comprobar empíricamente si el clima que genera el entrenador produce algún tipo de efecto o consecuencias sobre determinadas variables de los deportistas con los que interacciona. En las investigaciones previas en las que se ha utilizado el cuestionario para evaluar la percepción de apoyo a la autonomía en diferentes contextos (salud, deporte, educación física y ejercicio físico) se han apoyado sus propiedades psicométricas. Así por ejemplo, cuando se ha utilizado en el ámbito de la salud, ha mostrado una estructura unifactorial así como unos índices de fiabilidad adecuados tanto en su versión completa, como en su versión reducida (6 ítems)

Indicaciones: Indica el nivel de acuerdo con cada una de las siguientes frases teniendo en cuenta la experiencia que tienes dentro del futbol soccer.

Respuestas: a) nada verdadero, b) algo verdadero y c) muy verdadero.

1. Mi entrenador/a me ofrece distintas alternativas y opciones dentro de mis entrenamientos y partidos
2. Me siento comprendido/a por mi entrenador/a
3. Tengo la posibilidad de poder comunicarme fácilmente con mi entrenador/a mientras estoy entrenando o jugando
4. Mi entrenador/a hace que yo confíe en mi habilidad para hacerlo bien dentro del futbol soccer
5. Me siento aceptado/a por mi entrenador/a
6. Mi entrenador/a se asegura que yo realmente entienda cuál es mi papel en el futbol soccer y de lo que tengo que hacer
7. Mi entrenador/a me anima a que le pregunte lo que quiera saber
8. Confío mucho en mi entrenador/a
9. Mi entrenador/a responde a mis preguntas con esmero (detenidamente y en detalle)
10. A mi entrenador/a le interesa saber la forma en que me gusta hacer las cosas
11. Mi entrenador/a maneja muy bien las emociones de la gente
12. Mi entrenador/a se preocupa de mí como persona
13. No me sienta nada bien la forma en la que me habla mi entrenador/a
14. Mi entrenador/a trata de entender como veo las cosas antes de sugerirme una nueva manera de hacerlas.
15. Me siento capaz de compartir mis sentimientos con mi entrenador/a

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez del Villar, C. (1985): *La preparación física del fútbol basada en el atletismo*. Madrid: Gymnos.

American College of Sport Medicine. (1999): *Manual ACSM para la valoración y prescripción del ejercicio*. Barcelona: Paidotribo.

Antonelli, F. y Silvani, A. (1982): *Psicología del deporte*. Valladolid: Miñón. Añó, V. (1982). Organización de los deportes en la escuela. En J. Mestre, V. Añó, J. Campos, A. García Ferriol y C. Pascual (eds.) *La Educación física escolar*. Valladolid: Miñón, 145-184.

Añó, V. (1983): El deporte escolar: antecedentes y situación actual bajo el plano sociológico. En I Simposio Nacional, *El deporte y la sociedad española contemporánea*. Madrid: Ministerio de Cultura. Instituto de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.

Añó, V. (1997): *Planificación y organización del entrenamiento juvenil*. Madrid: Gymnos.

Balaguer, I. y Crespo, M. (1994): Relaciones entre el deportista y el entrenador. En I. Balaguer (coord.) *El entrenamiento psicológico en el deporte. Principios y aplicaciones*, 19-24.

Balaguer, I., Castillo, I. y Tomás, I. (1996): Análisis de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Orientación al Ego y a la Tarea en el Deporte (TEOSQ) en su traducción al castellano. *Psicológica*, 17: 71-81.

Balaguer, I., Duda, J.L., y Crespo, M. (1999): Motivational climate and goal orientations as predictors of perceptions of improvement, satisfaction and coach ratings among tennis players. *Scandinavian Journal of Medicine and Science in Sport*, 9: 381-388.

Balaguer, I., Tomás, I. y Castillo, I. (1995): Orientación al ego y a la tarea en el deporte (TEOSQ); propiedades psicométricas y análisis factorial de la traducción castellana. *V Congreso Nacional de Psicología de la Actividad Física y el Deporte*: Valencia, 22-24 de Marzo.

Balaguer, I., Guivernau, M., Duda, J.L., y Crespo, M. (1997a): Análisis de la validez de constructo y de la validez predictiva del cuestionario de clima

motivacional percibido en el deporte (PMCSQ-2) con tenistas españoles de competición. *Revista de Psicología del Deporte*, 11: 41-57.

BOIXADOS, M. ET AL (1998). Papel de los agentes de socialización en deportistas en edad escolar. *Revista de Psicología del Deporte*, vol. 7, nº 52, pp. 295-310.

Boixadós, M. y Cruz, J. (1999): Relaciones entre el clima motivacional y satisfacción, percepción de habilidad y actitudes de fair play en futbolistas jóvenes. *Revista de Psicología Social Aplicada*, (vol.9), 1: 45- 64.

Bosco, C. (1978): *Aspectos fisiológicos de la preparación física del futbolista*. Barcelona: Paidotribo.

Carbeau, J. (1990): *De la escuela a las asociaciones deportivas*. Lérida: Agnos.

Castelo, J.F. (1999): *Fútbol: Estructura y dinámica del juego*. Barcelona: Inde.

Castejón, F.J. (1995): Evaluación de la condición física: una propuesta. Madrid: Aula de innovación educativa, 39: 59-63.

CAGIJAL, J.M, El deporte en la sociedad actual, Madrid, Prensa Española y Magisterio Español, Colección RTVE

Castillo, I. (2000): Un estudio de las relaciones entre las perspectivas de meta y otras variables motivacionales con el estilo de vida saludable en la adolescencia temprana. Valencia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia.

Castillo, I. y Balaguer, I. (1999a): Las orientaciones de meta en los adolescentes valencianos de alta frecuencia de práctica deportiva. En I. Balaguer, Y. Moreno (coord.), *Rendimiento y Bienestar en los deportistas de elite*. Resúmenes:56-57. Valencia: Cristóbal Serrano.

CHIVITE, M. (1997). El entrenador-profesor. En BONÉ, A. (Coord). *Manual del técnico deportivo. Primer Nivel*. Cepid. Zaragoza.

COHEN, R. (1998). Principios fundamentales para una escuela integral de fútbol base. *Training fútbol* , nº 25, pp. 30-41.

CRESPO, M.; BALAGUER, I. (1994). Las relaciones entre el deportista y el entrenador.

BALAGUER, I. (Dir). *Entrenamiento psicológico en el deporte*. Albatros Educación. Valencia.

- CRUZ, J. (1995). Factores motivacionales en el deporte infantil y asesoramiento psicológico a entrenadores y padres. En CRUZ, J. (Ed). *Psicología del deporte*. Síntesis Psicología. Madrid.
- CRUZ, J. ET AL (1996). ¿Existe un deporte escolar? Papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del Deporte*, nº 9 y 10, pp. 111-132.
- DAVIES, D. (1991). *Factores psicológicos en el deporte competitivo*. Ancora. Barcelona.
- DELGADO NOGUERA, M.A. (1995). Evolución del currículum de la E.F. en los años 1984-1993. En AA.VV. *Unisport: el deporte hacia el siglo XXI*. I.A.D. Málaga.
- DI LORENZO, R.; SAIBENE, G. (1996). *Teaching Basketball*. F.I.B.A.
- DÍAZ GARCIA, J. (1992). La dirección de equipo. En AA.VV. *Voleibol*. Comité Olímpico Español. Madrid.
- DÍAZ GARCIA, J. (1993). *Voleibol. Un programa de escuelas deportivas*. Servicio de Deportes de la Diputación de Cádiz.
- DRAUCHKE, K. ET AL (1994). *El entrenador de voleibol* . Paidotribo. Barcelona.
- De Coubertin, P. (1960): Los valores éticos del deporte. *Citius, Altius, Fortius*. (vol. 11): 111-118.
- De la Rica, M.J. (1993): El deporte en la Educación Física. En AA. VV. *Fundamentos de E. Física para la enseñanza Primaria*. Barcelona: Inde.
- Delgado, F. (1993): Análisis de la situación actual del deporte escolar. En J. Gómez, J. García Aranda (eds.) *El deporte en la edad escolar*. Actas de las VII Jornadas de Deporte y Corporaciones Locales. F.E.M.P. La Coruña.
- Delgado, M., Gutiérrez, A., y Castillo, M.J. (1997): *Entrenamiento físicodeportivo y alimentación. De la infancia a la edad adulta*. Barcelona: Paidotribo.
- Delgado Noguera, M.A. (2000): Análisis de los comportamientos de los docentes en la enseñanza deportiva en edad escolar. *I Congreso Nacional del deporte escolar*. Sevilla.
- ELIAS, Norbert y DUNNING E., Deporte y ocio en el proceso de la civilización, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, 349 pp.
- Folletos promocionales de la DGADyR UNAM 1981- 1984

Elías, N. y Dunning, E. (1986): *Ocio y deporte en el proceso de civilización*. Madrid: FCE.

El País (2000): Guerra de padres en la grada, 22-7: 61.

Enciclopedia Mundial del Fútbol (1981) vol. 1, 2-91. Barcelona: Océano.

Enciclopedia La Gran Historia de las Olimpiadas y de los Deportes (1993), (vol.1). 1: 46. Océano.

Eppensteiner, F. (1973): El origen del deporte. *Rev. Citius, Altius, Fortius*, (vol.1) 4: 259-272.

Federación Internacional de Fútbol. (2001-02): *Reglamento de fútbol*. Regulado por F.I.F.A.

Fraile, A., Arribas, H., Gutiérrez, S. y Hernández, A. (1998): La salud en las actividades físicas extraescolares. En M. Santos Pastor y A. Sicilia Camacho (dirs). *Actividades físicas extraescolares. Una propuesta alternativa*. Barna: Inde.

García Manso, J.M., Navarro, M. y Ruiz, J.A. (1996a): *Planificación del entrenamiento deportivo*. Madrid: Gymnos.

GARCÍA MÁZ, A. (1995). Análisis psicológico del equipo deportivo. Las bases del entrenamiento psicológico. En CRUZ, J. (Ed). *Psicología del deporte*. Síntesis Psicología. Madrid.

GIMÉNEZ, F.J. (2000). *La formación del entrenador de iniciación al baloncesto en Andalucía. Seminario de formación y estudio de casos*. Tesis Doctoral. Universidad de Huelva.

GIMÉNEZ, F.J. (2000b). *Fundamentos básicos de la iniciación deportiva en la escuela*. Wanceulen. Sevilla.

GOMÁ, A. (1996). *Manual del entrenador de fútbol moderno*. Paidotribo. Barcelona.

GONZALVES, C. (1996). Valores en el deporte infantil y juvenil: los puntos de vista de los educadores. *AIESEP. Boletín informativo*, nº 52, pp. 6-7.

GUILLÉN, F.; MIRALLES, J.A. (1995). Análisis de las características de eficacia de los entrenadores de voleibol de división de honor. *Revista de Entrenamiento Deportivo*, tomo VIII, nº 4, pp. 9-12.

GUIMARAES, J. (1998). Crianças e formação desportiva. *Treino Deportivo*. Ano 1, 3ª serie, outubro, pp. 3-10. Portugal.

- Gillet, B. (1971): *Historia del deporte*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Giménez Fuentes-Guerra, F.J. (2000): *Fundamentos básicos de la iniciación deportiva en la escuela*. Sevilla: Wanceulen.
- Godick, M.A. y Popov, A.V. (1996): *La preparación del futbolista*. Barcelona: Paidotribo.
- HEREDIA, Martha, "La historia de la Psicología en el deporte", Apuntes inéditos, Psicología aplicada al deporte, Primer curso de Psicología aplicada al deporte CECESD, México, UNAM, 1987.
- Gómez Pérez, A. (1982): *Filosofía del deporte*. Madrid: Gymnos.
- González, M. (1993): La Educación Física: Fundamentación teórica y pedagógica. En AA. VV. *Fundamentos de la Educación Física para la Enseñanza Primaria*. Barcelona: Inde.
- Gordillo, A. (1992): Orientaciones psicológicas en la iniciación deportiva. *Revista de Psicología del Deporte*, 1: 26-36.
- Goudas, M. (1998): Motivational climate and intrinsic motivation of young basketball players. *Perceptual and Motor Skills*, 86: 323-327.
- Grupo Praxiológico de Lleida (1993b) Hacia la construcción de una disciplina praxiológica que acoja y estudie la diversidad de prácticas corporales y deportivas existentes. *Apuntes: Educación Física y Deportes*, 32: 19-26.
- Guivernau, M. y Duda, J.L. (1994): Psychometric properties of a Spanish version of The Task and Ego Orientation in Sport Questionnaire (TEOSQ) and Beliefs about the Causes of Success Inventory. *Revista de Psicología del Deporte*, 5, 31-51.
- IBÁÑEZ GODOY, S. (1997). Los modelos de entrenador deportivo basados en el rol predominante. *Revista Española de E.F.*, vol. 4, nº 4, pp. 35-42.
- IBÁÑEZ GODOY, S. (1997b). Variables que afectan al establecimiento de los modelos de entrenador de baloncesto. *Habilidad Motriz*, nº 10, pp. 30-37.
- KRIVENKO, M, Psicología, La Habana, Planeta, 1988, 434 pp.
- LÓPEZ CUADRA, G. (1968). *Manual del entrenador y jugador de los deportes de equipo*. Hispano Europea. Barcelona.
- LORENZO, J. (1997). *Psicología del deporte*. Biblioteca Nueva. Madrid.
- Le Boulch, J. (1983): *El desarrollo psicomotor del niño*. Madrid: Doñate.

- MARTENS, R. ET AL (1989). *El entrenador*. Hispano Europea. Barcelona.
- MARTÍN, A.M.; ARRÁEZ, J.M.; AMBEL, L. (1993). *La dirección de equipo a nivel escolar*. Diputación Provincial de Granada.
- Magaz, A. (2001): *Una aproximación al análisis del sector de fútbol profesional desde la economía industrial análisis de casos*. Tesis Doctoral, León: Universidad de León.
- Martens, R., Christina, R.W., Harvey, J.S. y Sharkey, B.J. (1995): *El entrenador. Nociones sobre psicología, fisiología y medicina para conocer el éxito*. Barcelona: Hispano-Europea.
- Martialay, F. (1996). *Implantación del profesionalismo y nacimiento de la liga*. Madrid: RFEF.
- Martín, G. y Hrycaiko, D. (1983). Effective behavioural coaching: what's it all about?. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 5: 8-20.
- Martínez, C. (1998): *Relaciones entre el clima motivacional, el bienestar psicológico, el rendimiento deportivo en la gimnasia rítmica artística*. Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de València
- Mayo, C. (1997): *El liderazgo de los deportes de equipo: Balonmano femenino*. Tesis doctoral. Valencia: Universitat de València.
- Meinel, K. (1984): *Teoría del movimiento*. Roma: S.S.S.
- Mellerowicz, H. (1984): *Ergometria*. Argentina: Panamericana.
- Menaut, A. (1982): *Contribution a une approche theorique des jeux sportifs collectifs. Theorization et recherché d'un modèle operational*. Bourdeaux: These 3er cicle, U.E.R.E.P.S.
- Ming Chan, R.C. y Yuk Chan, M. (2001): The effects of task and ego involvement on intrinsic motivation in female novice volleyball players. 10th *World Congress of Sport Psychology*. Skiathos Hellas, 312-313.
- Mirwal, R.L., Bayley, D.A., y Weese, C. (1981): Longitudinal comparison of aerobic power in active and inactive boys aged 7 to 17 years. *Annals of Human Biology*, 8: 405-414.
- Molon, G. y Ranzato, R. (1997): *Il manuale del settore giovanile*. Roma: Nuova
- MONTIEL, A. (1997). Treinador: técnico e formador. *Treino Desportivo*, Julho 97, p. 11.
- MORENO CONTRERAS, M.I. (1997). La formación básica del entrenador deportivo en la edad escolar. En DELGADO NOGUERA, M.A. (Coord).

Formación y actualización del profesorado de E.F. y del entrenador deportivo. Wanceulen. Sevilla.

MURCIA, N. (1993). Hacia una escuela de formación deportiva con enfoque humanista.

Kinesis, revista de Deporte y E.F., nº 10, pp. 17-20.

Moreno, Y. y Saura, D. (1999): Influencia del liderazgo y motivación sobre la evaluación del técnico, el estrés, la satisfacción y el rendimiento subjetivo en la vela.

Balaguer y I. Castillo (coord.) *Rendimiento y Bienestar en los deportistas de elite*, 83-100. Valencia: Cristóbal Serrano.

Newton, M.L. y Duda, J.L. (1992): The relationship of task and ego orientation to performance cognitive content, affect and attributions in bowling. *Journal of Sport Behaviour*, 16, 4: 209-220.

Newton, M.L. y Duda, J.L. (1993a): The Perceived Motivational Climate in Sport Questionnaire: Construct and Predictive Utility. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 15: 5-56.

Pino Ortega, J. (1997): Apuntes de la asignatura de las Actividades de Asociación II: Facultad de Ciencias de Actividad Física y Deporte: Universidad de Extremadura. Inéditos.

Pino Ortega, J. (1999): *Aplicación de una metodología para el análisis descriptivo en los medios técnico/tácticos del juego en fútbol*. Tesis doctoral. Universidad de Extremadura. Facultad de Ciencias del Deporte.

RIERA, J., Introducción a la Psicología del Deporte, Barcelona, Martínez Roca, 1985.

RIVAS, O., La maldición de los penales... y su exorcismo, México, Edición del autor, 1995.

ROFFÉ, M., "Psicología aplicada al fútbol", Revista Digital efdeportes [En línea] Disponible en internet: <http://www.efdeportes.com>

Roberts, G.C. (1995): Motivación en el deporte y el ejercicio: Limitaciones y convergencias conceptuales. En G.C. Roberts (ed.) *Motivación en el deporte y el ejercicio*. Desclée de Brouwer, 27-55.

Roberts, G.C. y Balagué, G. (1991): The development and validation of the perception of Success Questionnaire. *Comunicación presentada en el Congreso FEPSAC*: Colonia.

- RODRÍGUEZ LÓPEZ, J.M^a. (1997). *Bases y estrategias de formación permanente del profesorado*. Hergué. Huelva.
- RUIZ PÉREZ, L.M.; MARTÍNEZ, C. (1992). El entrenador de fútbol como profesor: consideraciones en torno a la eficiencia en la enseñanza del deporte con los jóvenes. En AA.VV. *Ciencia y técnica del fútbol* . Real Federación Española de Fútbol. Madrid.
- SÁNCHEZ BAÑUELOS, F. (1996). Organización y gestión de recursos humanos en el deporte. "Apuntes del Master Universitario en Psicología del Deporte". C.O.E. y Universidad Autónoma de Madrid.
- SALAS, O. (1992). *50 años de experiencia como director técnico en el basquetbol chileno*. Italiana Ltda. Santiago de Chile.
- SAURA, J. (1996). *El entrenador en el deporte escolar*. Fundació Pública Institut d'Estudis Ierdencs. Lérida.
- SORIA, M.A.; CAÑELLAS, A. (1991). *La animación deportiva*. INDE. Barcelona.
- Smoll, F.L. (1991): Relaciones padres-entrenador: mejorar la calidad de la experiencia deportiva. En J.M. Williams (ed.) *Psicología aplicada al deporte*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Solar, L. (1993): El deporte en la edad escolar. En J. Gómez y J. García Aranda. (eds.) *El deporte en la edad escolar. Actas de las VII Jornadas de Deporte y Corporaciones Locales*. F.E.M.P. La Coruña.
- Spazari, E. (1992): *El espíritu Olímpico*. Atenas: Adam
- THOMAS, A., *Psicología del deporte y del deportista*, España, Herder, 1978.
- Treasure, D.C. y Roberts, G.C. (1994): Cognitive and affective concomitants of task and ego orientations during the middle school years. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16: 15-28.
- Treasure, D.C. y Roberts, G.C. (1995): Applications of achievement goal theory to physical education: Implications for enhancing motivation. *Quest*, 47: 475-489.
- Treasure, D.C. y Roberts, G.C (1998): Relationship Between Female Adolescents Achievement Goal Orientations, Perceptions of the Motivational Climate Belief about Success and Sources of Satisfaction in Basketball. *International Journal of Sport Psychology*, 29: 211-230.

Walsh, A. (1997): *Historia del fútbol, del juego al deporte*. Barcelona: Ediciones B, S. A.

Wanceulen, A. (1982): *Las Escuelas de Fútbol: organización de la función social y de los aspectos físico-técnicos*. Madrid: Esteban Sanz.

Wein, H. (1995): *Fútbol a la medida del niño*. Madrid: R.F.E.F.

Weinek, J. (1992): *Fútbol total. El entrenamiento físico del deportista*, vol. II. Barcelona: Paidotribo.

White, S.A. y Duda, J.L. (1994): The relationship of gender, level of sport involvement, and participation motivation to task and ego orientation. *International Journal of Sport Psychology*, 25: 4-18.